

UACM

**Universidad Autónoma
de la Ciudad de México**

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

**Participación Ciudadana Alternativa: Procesos de formación ciudadana a partir
de la relación de espacios sociales y aprendizajes informales en estudiantes de
la UACM**

TRABAJO RECEPCIONAL
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTA:

ADRIAN ALEJANDRO MORALES ALVARADO

Director de trabajo recepcional
LIC. EMILIANO URTEAGA URÍAS

Ciudad de México D.F., enero 2017.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Dedicatoria

*Con mucho cariño a cada una de mis raíces
que han hecho florecer las hojas
que esbozan el árbol que soy.*

A la memoria de mis abuelos Eloy Alvarado y Francisco Morales.

Por las historias, momentos y enseñanzas de la niñez.

A la memoria de mi gran amiga Mariana Ocampo.

Por alentarme cuando no tenía ganas de nada.

Con mucho cariño y gran admiración a mi mamá Ruth Alvarado Marquez y mi papá Roberto Morales Ríos personas muy trabajadoras y dedicadas a su familia, gracias por los consejos, los regaños, las alegrías, el acompañamiento, el cariño, el tiempo, la comprensión a mis ideas y el apoyo incondicional que me han demostrado en las muchas de las etapas de mi vida, los amo.

A mis hermanos Israel e Ivonne por superar juntos los retos de la vida, por la unión y el estar siempre.

A mi Casa Libertad la Universidad Autónoma de la Ciudad de México por los aprendizajes y presentarme a los compas que hoy me rodean en este andar.

*“Los profes solían decir a los estudiantes
que alegres les presentaban sus proyectos de tesis:
¡Esto no tiene nada que ver con la psicología!
Y los estudiantes llegamos a conclusiones de este tipo:
Si Freud o Piaget tuvieran que elaborar sus tesis bajo el protocolo que nos piden jamás se
titularían.”*

Lur.

Gracias Emiliano:

Por la confianza, la amistad, el des-aprendizaje, el re-aprendizaje y los proyectos.

Por enseñar y practicar un aprendizaje que no le es ajeno el temor, la desconfianza, la timidez, las habilidades, los errores, los ritmos, lo cotidiano del estudiante.

Por las historias de cada semestre llenos de inicios tranquilos y cierres estresantes, pero de lo disfrutable que queda en medio. Los trazos en montones de hojas y pizarrones, los momentos de ser los últimos en salir de Casa Libertad, el acompañamientos a los muchos proyectos de los estudiantes, a las las historias entrañables y compartidas y las muchas por venir que seguirán abriendo aulas para seguir contruyendo la otra universidad.

Por este andar, no solo en esta etapa de la tesis sino por todo el proceso de enseñanza-aprendizaje que empezó desde aquel curso extraño de cultura científica y humanística tres.

Agradecimientos:

Y me dijeron “adonde nos lleve el viento”, sin saber que me llevaría a un caos universitario vivencial, emocional, colectivo y creativo.

Esta tesis es colectiva, es de muchos por eso intentaré agradecer a la mayoría de cada uno de los que formaron parte en este proceso:

Al sínodo integrado por las profesoras: Dra. María del Pilar Padierna, Dra. María José Rodríguez Rejas, Mtra. Ana Magdalena Olguín Ángeles y el Mtro. José Antonio Navarro Capella. Por su acompañamiento en el proceso, su lectura, tiempo y comentarios hacia este trabajo.

A mis compañeras Julia, Susana y compañero Guillermo por la confianza y darse el espacio para compartir un cachito de sus historias, sus espacios, sus prácticas. Son parte fundamental de este trabajo.

A los satélites que siempre estuvieron alrededor: a los compañeros del seminarios de tesis TIC por la escucha y reflexión, a Sinaí por las asesorías y recomendación de libros, a Arturo por la crítica en las charlas informales a Sonia y Anita por la colaboración en el esqueleto metodológico y a mi acompa Nallely por el apoyo en la corrección de los guiones y la lectura.

A dos espacios en los cuales me he formado de manera distinta pero muy significativa. En cada uno he vivido experiencias arrebatadoras, apasionantes y transformadoras que de muchas formas se reflejan en este trabajo. De manera que agradezco encontrarme en el camino a mis compas que integramos el *Laboratorio de Tecnologías de la información y la Comunicación en la Formación Multidisciplinaria (LaTICFM)* y a los que formamos parte del colectivo *Zapatos Libres* con los cuales hemos logrado abrir aulas y espacios comunitarios siempre al grito de Autonomía Educación y Libertad!!!

Índice

Introducción. -----	8
Capítulo I. Participación ciudadana alternativa.-----	13
La participación y sus inconvenientes.-----	13
Lo convencional y no convencional.-----	18
¿Qué se entiende por ciudadanía?- -----	21
Tipos de Ciudadanos -----	25
Ciudadanía, una construcción histórica -----	28
Capítulo II. Aprendizajes informales.-----	33
La escuela y la sociedad. -----	33
La educación dominante. -----	35
Curriculum oculto. -----	37
La educación informal en la formación ciudadana -----	41
¿Qué se entiende por educación informal?. -----	42
Capítulo III. Categorías que nos ayudan a pensar los espacios sociales -----	46
Comunidad de práctica. -----	47
Interpelación -----	50
Acto discursivo. -----	51
Aula Abierta. ¿Cómo mirar lo que se aprende en esos espacios?. -----	54

1) Educación dialógica. -----	55
2) Multimodalidad de saberes. -----	55
3) Aprendizaje basado en proyectos. -----	56
Capítulo IV. Trazos metodológicos. -----	57
Acercamiento teórico. -----	59
Historia de vida (foto-biografía y entrevista a profundidad). -----	61
Criterios para la selección de entrevistados y número de entrevistas. -----	64
Saturación.- -----	64
Criterios para la selección de los entrevistados -----	65
Resumen de la formación política de los compañeros entrevistados. -----	65
Construyendo la mirada (espacios sociales, motivaciones, acciones).-----	70
1) Espacios sociales. -----	73
2) Acciones: proceso de la propuesta a la protesta. -----	74
3) Motivaciones significativas. -----	75
Periscopio (unidad de análisis). -----	76
1) Espacios temporales. -----	76
2) Acciones como resultado de un proceso. -----	78
3) Motivaciones como experiencia de la vida cotidiana -----	80
Capítulo V. Analizando las prácticas, espacios y aprendizajes. -----	81
Su propia práctica, su forma de ejercer una participación ciudadana alternativa. -----	81
Sus espacios sociales significativos para su experiencia y formación en estas prácticas.-----	85

Conociendo las características que tienen estos espacios sociales.-----	88
Concibiendo el aprendizaje desde los espacios sociales.-----	93
La relación entre los ciudadanos alternativos y la UACM.-----	100
Capítulo VI. Reflexiones finales. -----	105
Configuración de prácticas de participación política. -----	105
Formación política. -----	107
Una participación ciudadana alternativa. -----	109
Ciudadanía polisémica. -----	111
Acciones con significado. -----	114
¿Por qué esta participación no entra en la otra ?. -----	116
Referencias. -----	119

Introducción

En los primeros trazos de esta andanza, cuando charlaba o platicaba con colegas profesores y compañeros estudiantes sobre el tema de la participación ciudadana, lo primero que se venía a diálogo eran temas relacionados con procesos electorales, presupuesto participativo, representación, comités vecinales, mítines, votos, diputados e infinitas promesas de estos hacia la sociedad. Dentro de las mismas discusiones se reflexionaba que la ciudadanía era un tema que se tocaba principalmente desde el ámbito legal y político, el cual implica un proceso burocrático al tener que cumplir requisitos constitucionales para acceder a ciertos derechos y obligaciones, también se reflexionaba que implicaba un proceso educativo donde la institución principalmente encargada de enseñar a ejercer la participación ciudadana es la escuela.

Es común que al comenzar a reflexionar sobre la ciudadanía se vengan de inmediato todos estos temas, pues son elementos que vienen acompañados de un pensamiento político moderno que plantea un proyecto de ciudadanía individualista y pluralista que interactúa de manera inmediata con el Estado. Y que dentro de estas discusiones sobre participación ciudadana se reflexiona o se pregunta por las dificultades o ventajas que este proyecto tendrá en relación de las minorías al acceso legal a la ciudadanía. Es decir, las discusiones que se realizan entorno a la participación ciudadana, la mayoría de las veces siempre está vinculada a ubicar los límites de este modelo de ciudadanía que se encuentra en un marco normativo.

De manera que mi interés es *hackear* un poco la idea o planteamiento que la mayoría de las personas tiene sobre la participación ciudadana como algo normativo, meramente institucional dado o mediado por el gobierno. Es así que realizando una investigación donde no me interesa

evaluar cuántos ciudadanos participan en procesos electorales o denunciar anomalías en las representaciones o cómo se ha gestionado el presupuesto participativo. En esta investigación indagaremos en la formación de ciudadanos alternativos que realizan prácticas sociales a través de la organización, la autonomía, la autogestión o el arte. Acciones ciudadanas que no hemos sabido reconocer pues no se pueden evaluar o medir en ese marco normativo establecido por un proyecto de ciudadanía.

Es decir, en contraste a los trabajos de investigación basados en evaluar o analizar la ciudadanía que se apega a un ámbito legal, esta tesis tiene como objetivo identificar la formación de ciudadanos alternativos que se forman a partir de espacios sociales inmersos en aprendizajes informales que les ayudan a generar acciones sociales que sirven para intervenir y solucionar o apoyar demandas en su barrio, comunidad o entorno inmediato. Así mismo, este estudio de caso se realizará en tres estudiantes de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México buscando responder: ¿De qué manera se relacionan y tejen los aprendizajes informales y los espacios sociales en cada uno de estos estudiantes de tal forma que los lleva a generar acciones de Participación Ciudadana Alternativa?.

La formación de estos ciudadanos alternativos parte de ir respondiendo a la par ¿Cómo entienden su propia práctica los estudiantes que ejercen una participación ciudadana alternativa?, ¿Cuáles son los espacios sociales que consideran significativos para su experiencia y formación en estas prácticas?, ¿Qué características tienen estos espacios sociales?, ¿Cómo conciben el aprendizaje en esos espacios sociales? y ¿Qué relación tienen estos estudiantes con la UACM ? Esto implica una deconstrucción y reconstrucción sobre su historia de vida política, que nos

ayude a identificar y poder interpretar sus espacios sociales significativos, los aprendizajes informales y el objetivo que tiene las prácticas que realizan.

El contenido de esta tesis se presenta en cinco capítulos.

En el capítulo I, titulado “Participación Ciudadana Alternativa”, se hace una aproximación teórica sobre la participación y sus inconvenientes, el tipo de acciones convencionales, no convencionales y en qué espacios son utilizadas, así mismo una breve discusión sobre qué es la ciudadanía y qué se entiende en este trabajo por ciudadanía. Para después hacer una mirada inversa y observar cómo es que la ciudadanía es una construcción histórica llena de conceptos como organización, resistencia, subversión y aprendizaje.

En el capítulo II, titulado “Aprendizajes informales”, se hace una indagación sobre la escuela y los modos de aprendizaje y cómo es que esta educación formal, dominante está construida a partir de un currículum oculto que tiene como objetivo construir un tipo de sociedad y tipos de ciudadanos. Esto sirve para poder contrastar con los aprendizajes informales que suceden en nuestros espacios sociales y cómo es que pueden llegar a ser significativos en nuestras vidas, en este sentido cómo pueden los aprendizajes informales ayudar en la constitución de ciudadanos alternativos.

En el capítulo III, titulado “Categorías que nos ayudan a pensar los espacios sociales“, se presenta una selección de categorías de análisis que nos ayudó a pensar los espacios sociales en los cuales se involucran cada uno de los entrevistados. Las categorías que se usaron (Comunidad de práctica, Interpelación, Discurso, Dimensiones de Aula Abierta) sirvieron para comprender las características de estos espacios, entender los aprendizajes informales y cómo es que cada

uno de los compañeros se engancharon y decidieron ser parte de un grupo, comunidad, un movimiento o colectivo.

En el capítulo IV, titulado “Trazos metodológicos“, se encuentra el proceso que se llevó a cabo durante toda la investigación de esta tesis. En esta etapa el desafío estuvo en el diseño metodológico, en encontrar el método y los instrumentos que ayudaran a generar la información necesaria para poder analizar y observar los espacios sociales, las prácticas sociales, los aprendizajes informales y la formación política que cada uno tuvo en estos espacios.

De forma que los trazos metodológicos de esta investigación se basan en el uso de la entrevista a profundidad, basada en la historia de vida y la foto-biografía de cada uno de los entrevistados, cuyas preguntas están basadas en las categorías de análisis para poder identificar su historia de vida política y las características de los espacios sociales en los que se involucraron. En este capítulo se encuentran los criterios que se usaron para la selección de los tres compañeros, de igual forma se realiza un pequeño resumen de cada uno de los casos para entender un poco su proceso y formación que tuvieron en sus distintos espacios. Por último, se habla sobre la unidad de análisis que se construyó a partir del análisis de las entrevistas, esta unidad nos ayuda a ver coincidencias en los espacios que ayudó a cada uno de los entrevistados a seguir involucrándose en estas prácticas y otros espacios políticos.

En el capítulo V, titulado “Analizando las prácticas, espacios y aprendizajes”, se construye un análisis a partir de las entrevistas realizadas a los compañeros. El análisis abarca varios puntos que pasan desde: cómo es que entienden sus prácticas alternativas; cuáles son sus espacios sociales significativos; las características de estos espacios; cómo es que conciben los

aprendizajes que se generan en esos espacios; y cómo es que se llegan a relacionar con la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

En el capítulo VI, titulado “Reflexiones finales“, se hace una reflexión sobre las características que tiene esta Participación Ciudadana Alternativa, cómo es que dependiendo de cada uno de los compañeros se vuelve una ciudadanía polisémica y cómo las prácticas que realizan desde sus distintos espacios no entran en el marco normativo que marca el proyecto de ciudadanía dada por el gobierno. En este sentido, aquí se lee el alcance de esta investigación y se contestan las interrogantes que se plantearon al inicio de la investigación, además que también surgen otras para abrir aún más la discusión sobre este tema.

Capítulo I. La Participación ciudadana alternativa.

La participación y sus inconvenientes

La participación política como ejercicio ciudadano en lo público para un bienestar común siempre es complicada, a pesar de que ésta nos afecta a todos en muchos ámbitos de nuestra vida. La política es muy ambigua, grande, problemática, compleja y difícil de comprender. El individuo, mujer, hombre, ciudadano, trabajador o madre tienen la mayoría de las veces la noción de que la participación ciudadana es votar por diversos actores que militan en partidos políticos, para distintos niveles de gobierno, por medio de una institución que legitima el voto cada cierto tiempo. En parte es verdad que esta es una forma de participación ciudadana, pero no es la única para participar o para estabilizar o solucionar los problemas sociales y económicos que afronta la misma sociedad.

Ángelo Rivero explica que la participación política ha perdido intensidad, precisión y se ha vuelto muy compleja, compara la participación que se daba en Grecia, donde la acción política se daba de forma directa en las decisiones del gobierno (sin omitir que la participación era exclusiva y sólo la ejercía un pequeño grupo) y que en la mayoría de las democracias contemporáneas la participación (una participación con un grupo más inclusivo) consiste básicamente en una actividad orientada a influir sobre el gobierno mediante los derechos políticos, principalmente el ejercicio del voto (1997:209).

En la actualidad en nuestro país el Instituto Federal Electoral (IFE) hoy Instituto Nacional Electoral (INE), dirigido por un consejo general integrado por 11 ciudadanos elegidos por la

cámara de diputados, donde uno de ellos funge como consejero presidente y los demás como consejeros electorales dan un mandato institucional para promover la participación de los ciudadanos, un ejemplo es el famoso slogan de esta institución es "*Lo que hace grande a un país es la participación de su gente*".¹ La idea de este mandato que ellos manejan sobre qué es la participación ciudadana en todo el país se basa en cumplir ciertos requisitos como tener mínimo 18 años, tener credencial de elector, estar en el padrón electoral y por último votar. Esta rutina se enseña a los niños y jóvenes a través de campañas de ejercicios juveniles e infantiles, donde se le enseña esta forma de participar. Este ejercicio lo que hace es enseñarles las prácticas que más tarde van a reproducir cuando cumplan los requisitos. El INE enseña qué requisitos debes tener para poder votar, pero también habla sobre el seguimiento a estos procesos electorales, la observancia de la ley, seguimiento a sus representantes entre otras actividades.

Como podemos observar el significado acerca de lo que es participación se promueve desde las instituciones del Edo. En México se ha limitado al voto. Es una participación que se enseña, se ve, es visible, es ese lado iluminado de la luna que siempre vemos, pero que nos oculta ese otro, que por ser oscuro no significa que sea malo, más bien se necesita encender una luz para poder verlo. Con esto quiero decir que detrás de esta participación electoral, existen otras formas de participación ciudadana, que nos permiten ampliar nuestra percepción sobre ¿Cuáles son las distintas formas de participación? ¿qué tipos de ciudadanos hay? y ¿qué implica la participación ciudadana?.

¹ Este slogan y campañas se observan cotidianamente en los televisores, también en su página de internet. <http://www.ine.mx/portal/>

La participación se entiende como “una forma de acción emprendida deliberadamente por un individuo o conjunto de éstos. Es decir, es una acción racional e intencional en busca de objetivos específicos, como pueden ser tomar parte en una decisión, involucrarse en alguna discusión, integrarse, o simplemente beneficiarse de la ejecución y solución de un problema específico” (Velásquez y González, 2003: 57). Complementando esta idea, Merino, en 1995, mencionaba que la participación es una forma de acción que se da en agrupaciones sociales organizadas para resolver demandas específicas y encontrar soluciones comunes en acciones compartidas, el concepto participación es complejo, pero se relaciona principalmente con la idea de formar parte de una acción política o social de forma individual o colectiva, en la cual estarás compartiendo, dialogando y colaborando con otros para alcanzar ciertos fines comunes, así, la participación siempre será un acto social.

Contrastando la idea de participación que promueve el INE (y que se reproducen en diferentes espacios como la escuela, empresas, el trabajo, etc...), basada en la elección de representantes por medio de una elección, no promueve que los ciudadanos se organicen y realicen acciones intencionales con propósitos concretos, para buscar resolver demandas en específico o encontrar soluciones, de forma individual o colectiva como lo mencionan los autores citados anteriormente. Esto, como lo dije, limita la concepción de la participación a los ciudadanos y es importante promover esta forma de la organización, cooperación y diálogo.

Es importante resaltar que la participación, sea electoral o por organización colectiva, estará rodeada de personas entusiastas para participar, pero también habrá gente que mínimamente participa, debido a diferentes circunstancias. Una de ellas es la desconfianza que se ha generado alrededor del voto, debido a la corrupción, crimen y abuso a los derechos humanos que quedan

sin resolver por parte del gobierno. Algunos ejemplos contemporáneos que podemos dar son: la participación electoral que se dio en el 2006 con un cierre controvertido entre López Obrador el candidato popular a la presidencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Felipe Calderón candidato a la presidencia del Partido Acción Nacional (PAN), en la cual Calderón “ganó” por un porcentaje de 0.56%, esto provocó en el país, que parte de los simpatizantes del candidato del PRD, expresaran un malestar de descontento denunciando que se había efectuado un fraude electoral, y pedían el recuento de los votos casilla por casilla, este malestar se plasmó en un plantón en avenida Reforma. En el 2012, Enrique Peña Nieto militante del Partido Revolucionario Institucional (PRI) asumió la presidencia del país bajo circunstancias conflictivas derivadas de unas controvertidas elecciones electorales. En lo que va de su mandato en el 2014 aprobó las Reformas Educativa, Laboral y Energética, que tuvieron un alto costo político que se reflejó en las múltiples manifestaciones en el país y en el plantón de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) en el Monumento a la Revolución. Otro tema sin resolver aún es la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos, el cual ha causado gran indignación en la sociedad por las irregularidades en la investigación. Estos eventos y otros más que se han ido generado y acumulado en el transcurso del tiempo ha provocado la desconfianza en los procesos electorales de participación ciudadana. A tal grado que se agudiza el debate de votar o no votar.

Además de la gran desconfianza que se ha generado hacia el voto entre la población, otra causa por la que la gente no participa y que está relacionada con su contexto social, es la que Font plantea (2001). Él explica que la mayoría de los ciudadano del siglo XXI, cuenta con apenas algunas horas libres después de sus jornadas de trabajo las cuales prefieren usarlas para ver televisión, estar en internet, con la familia o realizar cosas alternativas. Este tiempo libre

compiten con la cuestión de la participación política. En este sentido Font dice que el ciudadano para participar, necesita dar un tiempo libre, limitado, valioso y preciado de respetar -el cual tiene alrededor distintas presiones- por lo que será preciso que durante la participación el ciudadano obtengan esas satisfacciones expresivas o instrumentales de que su colaboración está ayudando en algo, y no se quede con la sensación de haber desperdiciado su tiempo.

Ante esto, es común que nos encontremos a ciudadanos que no participan, que participan poco o hasta personas que parecen vivir para participar. Esto se debe a diversas cuestiones, una importante es el tiempo tan limitado que disponen para involucrarse. Font reafirma que la falta de participación política se debe a la desigual distribución del tiempo libre, ya que este, está distribuido en asuntos como el trabajo y problemas económicos, familiares y educativos. Los cuales, a veces sin la intención, generan indiferencia, falta de interés, poco afecto para informarse o participar en los problemas que pasa en el país o a su alrededor.

En la democracia representativa, la participación política va dirigida hacia las multitudes. La intensidad de la participación varía y es desigual, debido a distintas circunstancias como el tiempo disponible, las desigualdades sociales o la desconfianza hacia estos procesos electorales. Es importante resaltar que, a pesar de estas dificultades que enfrenta este tipo de participación, es considerada y legitimada por parte del gobierno como parte fundamental de las democracias contemporáneas, limitando el concepto de la participación ciudadana al voto. Es por esto que es esencial rescatar otras formas de participación ciudadana que se dan y son efectivas, es importante observar más allá de las urnas, y mirar las prácticas de participación que implica la organización, autonomía, cooperación, y diálogo para poder llegar a estrategias que inciden en la

toma de decisiones y dar soluciones a problemas concretos, considerando y anticipando las diferentes circunstancias que implica dedicarle un tiempo a estas acción.

Lo convencional y no convencional.

Tratar de hablar y definir qué es la participación ciudadana, siempre es complicado debido a las distintas miradas teóricas que las distintas disciplinas - ciencia política, sociología, filosofía...-, le atribuyen, construyen y debaten, sobre los principios, la función, el uso y proceso que conlleva esta acción política. Es por esto que resulta difícil y complicado poder definir una sola concepción de lo que implica la participación ciudadana. De esta forma, lo que se intenta en este capítulo es introducir una pequeña discusión teórica alrededor de la siguiente interrogante: ¿qué se entiende por participación ciudadana? para posteriormente poder expresar de forma clara en qué concepto se basará este trabajo.

Para entrar de forma directa a la pregunta anterior, evitaremos abordar un contexto histórico sobre el origen de la participación ciudadana, esto no significa que ello no sea información de suma importancia, pero no se cree necesaria en este capítulo.

Así, el punto de partida será desde un contexto contemporáneo, en el cual, se sigue exponiendo que la participación ciudadana es parte fundamental de las democracias representativas, donde la participación es importante para integrar a la sociedad a la toma de decisiones, por medio de los órganos de gobierno y el voto (Merino, 1995). Dejando en el olvido, negando o invisibilizado la lógica social, vinculada con la organización y autonomía de los ciudadanos para que de forma individual o colectiva realicen acciones políticas, sin una intervención directa del gobierno.

Desde la mirada de esta investigación y en concordia con Mario Espinoza (2009:73) la participación ciudadana se encuentra dividida: por un lado, resaltan los ciudadanos que se agrupan para participar en acciones originales, donde los procesos -contrario a la esfera estatal- se distinguen por realizarse de forma autónoma y mostrarse como formas alternativas de participación; por otra parte, está la participación de los ciudadanos por medio de la interacción estatal, se lleva a cabo principalmente a través de la realización de proyectos de participación ciudadana y el voto en elecciones federales, municipales o locales. Cabe mencionar que este tipo de participación ciudadana se controla a través de los órganos de representación política.

Para complementar lo anterior, Daniel Bell en 1973 definió claramente estas dos posturas como formas de participación *convencionales* y *no convencionales*: *En las Convencionales*, el ciudadano puede informarse y discutir sobre cuestiones políticas, trabajar para un candidato o partido, postularse para ser representante, promover el voto a una candidatura, asistir a un mitin, ser parte de un consejo o comité ciudadano y por supuesto votar. Todas estas formas e instrumentos, son acciones políticas aceptadas que están institucionalizadas, reguladas, normadas, controladas y dadas por el gobierno; Las acciones *No convencionales* son formas de comportamiento que no corresponden con lo establecido, con las reglas, leyes y regulaciones dadas por un gobierno. Estas acciones están dirigidas a influir, reformar, o cambiar el sistema y tienen como característica tener un carácter no institucionalizado. La forma en que se manifiestan, es por medio de organizaciones de grupos de acción ciudadana, de igual forma se expresan en manifestaciones, huelgas, boicot, bloqueo al tránsito, desobediencia civil, podemos decir que solucionan de forma alternativa problemáticas sociales en sus entornos. Estas formas *no convencionales* se generan en parte por las demandas no atendidas, ni canalizadas

adecuadamente por las acciones *convencionales* establecidas por las estructuras e instituciones políticas. (105-106).

De acuerdo con lo explicado por Espinoza y Bell, se observa que una forma de participación ciudadana es gestionada, movilizada, controlada y ejecutada por los propios ciudadanos, mostrando autonomía, colaboración y diálogo entre ellos para determinar las decisiones y acciones a las que se quiere llegar; la otra acción política está dada por mecanismos político-sociales específicos, normados, regulados y dados por el gobierno. Lo interesante es que estas dos formas de participación no son excluyentes entre ellas, ni una ha podido suplantar a la otra, si bien, se promueve la participación controlada por los instrumentos políticos sociales, siempre está la alternativa de realizar acciones políticas *no convencionales*, aunque estas estén mal vistas por el gobierno. Se puede dar un ida y vuelta de una forma a otra, según la consideración de eficacia que se tenga de cada una.

Ante esta distinción es importante decir, que en este trabajo se basará en la postura que enfatiza la participación ciudadana relacionada con las acciones *no convencionales*, participación que tiene como esencia el conjunto de acciones deliberadas, de expresión, de intercambio, participación y apertura de espacios, mediante los cuales, los ciudadanos se comprometen en la elaboración y toma de decisiones alternativas. Es necesario reconocer y estudiar estos procesos y prácticas de participación espontánea, voluntaria y auténtica, donde el o los ciudadano(s) se organizan -con las dificultades que esto implica- por sí mismos, sin necesitar de la intervención externa de formas convencionales. “La participación ciudadana sería una forma adjetivada de participación que no está orientada, ni limitada, a la funcionalidad de los mecanismos de representación o a los procesos de elección...” (Espinoza,2009: 89). Una participación

ciudadana que ve por asuntos políticos nacionales y locales, pero que está más apegada a la comunidad y a lo social, sus acciones o intervenciones tienen mayor influencia pues se “ubica y agotan, fundamentalmente, en el plano social, es decir, dentro de la comunidad, gremio o sector social en donde acontecen” (Álvarez, 2004; Cunill, 1991). Así, la acción política se relaciona con una construcción individual o colectiva para realizar intervenciones directas a actividades públicas donde hacen valer sus intereses o necesidades.

¿Qué se entiende por ciudadanía?

Una vez definida la postura de participación ciudadana en la que se basará este trabajo, es necesario realizar lo mismo con el concepto de ciudadanía. Un concepto igualmente polémico, donde Dahrendorf (1996), tiene mucha razón cuando dice que la ciudadanía es naturalmente cambiante, pues a lo largo de los años el concepto ha sido interpretado de diferentes maneras. Es por esto que es necesario indicar que el concepto de ciudadanía y ciudadano han estado inmersos en un proceso histórico, “siempre vamos a estar hablando de una construcción de ciudadanía y que haya también una reconstrucción constante de esa ciudadanía. En ningún momento la ciudadanía puede pensarse como algo por fuera de las relaciones históricas.” (Landau, 2006: 5). De esta forma podemos afirmar que “no hay una sola ciudadanía; ésta cambia según las épocas, los países y las tradiciones, y sobre todo, no es homogénea y abarca varias dimensiones más o menos contradictorias entre sí” (Dubet, 2003: 220).

Es preciso matizar que la ciudadanía no contiene un solo significado, al contrario, es muy polisémico debido a todos los cambios y a la construcción histórico-social que ha tenido a lo largo del tiempo, que va desde el ciudadano griego, el ciudadano romano o el ciudadano

contemporáneo, todos viviendo distintos ambientes sociales. En este sentido podemos decir que la noción de ciudadanía siempre va estar en constante debate (Horacio, 2010: 2). Es así, que más que un debate teórico, que podría ser cansado, propongo realizar una reflexión corta acerca de cómo se concibe la ciudadanía actualmente y definir qué se entiende por ciudadanía en este trabajo.

La ciudadanía es abstracta, incompleta, inexacta, desde su ámbito legal que se implementa (dentro de un sistema político), hasta en lo ideal que plantean las ciencias sociales. Esto le permite ser un concepto donde se discuta este tipo de tensiones entre lo que se dice jurídicamente y lo que se piensa idealmente. En la práctica la ciudadanía parece no encajar en estas dos posturas y parece ir más allá de estos marcos legales e ideales. López y Acevedo (2012:14), mencionan que el pensamiento político elabora modelos abstractos que tienen como finalidad prescribir la ciudadanía, mientras que las ciencias sociales a partir de concebir los tipos ideales de la ciudadanía, buscan describirla y analizarla. Pero, estos parámetros, no son suficientes para medir la realidad observada, y el análisis no excluirá lo que sí está sucediendo más allá de estos parámetros teóricos.

El debate y trabajos de investigación que giran en torno a las dificultades que enfrenta el proyecto de la ciudadanía, se basa en dos aspectos: uno es el acceso legal a los derechos y obligaciones de cada individuo “que podríamos llamar *individualista*, se funda en un paradigma liberal [...] Esta perspectiva defiende una mayor individualización de la sociedad para que los derechos y obligaciones ciudadanos se puedan ejercer correctamente.” (López y Acevedo 2012: 16); y la exclusión de estos a ciertos grupos sociales, “los límites del proyecto ciudadano en la exclusión que dicho proyecto supone para una multiplicidad de grupos sociales (mujeres,

homosexuales, indígenas, pobres), sobre todo aquellos que reivindican a ciertas colectividades – y no únicamente al individuo–como sujetos de derecho.” (Álvarez, 1998 citado en López y Acevedo 2012:16).

Estas dos posturas nos permiten identificar lo abstracto del proyecto de ciudadanía, pero también los límites que este tiene, como proyecto del ciudadano universal y liberal, moderno y homogéneo, pero que aún existe una mala aplicación de la norma, y una gran falta del reconocimiento a la pluralidad y la multiculturalidad que existe en el país y el mundo.

Complementando estas dos posturas, Espinoza habla de la postura liberal y la teoría expansionista, pero menciona también la postura comunitaria:

a) la teoría liberal o individualista, en la que se enfatiza la existencia de una esfera privada e independiente del estado; la autonomía de los ciudadanos, su capacidad de delimitar el poder estatal, la inclusión de los individuos en la discusión pública y la delimitación de los mínimos de justicia como base de ciudadanía (Rawls, 1971);

b) la teoría republicana, también calificada como comunitarista, destaca la intervención de los ciudadanos en la esfera pública como una acción fundamental de la constitución de la sociedad en una comunidad política; el valor intrínseco de la acción política de los ciudadanos; las virtudes cívicas y la participación en organizaciones voluntarias como medio para aprender y ejercer la ciudadanía (Taylor, 1992);

c) la teoría pluralista, en que la definición de ciudadanía, aparte de estas consideraciones sobre los derechos y deberes que la constituyen, subraya de manera fundamental un conjunto de

consideraciones sobre la diversidad (cultural y ética principalmente) y plantea por tanto la necesidad de una ciudadanía diferenciada (Kymlicka, 1996). (Citados por Espinoza, 2009: 95).

Dentro de lo que exponen López, Acevedo y Espinoza es muy claro que dentro del proyecto de ciudadanía existe una tensión entre dos posturas ideológicas que se suelen posicionar como antagónicas. Están los que buscan la prioridad individual sobre lo colectivo, y los que buscan el reconocimiento colectivo y la expansión de los derechos y obligaciones. Pero Espinoza menciona una tercera postura que está más relacionada con la organización individual o colectiva, las prácticas, virtudes cívicas y acciones políticas.

Tanto la postura que busca la prioridad individual y la que busca la pluralidad están enmarcadas bajo criterios similares que no permiten observar en ocasiones la tercer postura relacionada con las prácticas ciudadanas que se dan en distintos espacios. Esto se debe a que las dos primeras posturas tienen:

a) -la dificultad de analizar a la ciudadanía fuera de dicotomías preestablecidas; b) la tensión entre la dimensión individual y la dimensión colectiva del ciudadano; y c) la tendencia a insertar el fenómeno social e histórico de la ciudadanía en un eje moral de evaluación, a veces vinculado con una reivindicación política.” (López y Acevedo 2012:18).

De esta forma la ciudadanía se puede analizar y explorar de dos maneras: “Una formal, vinculada a su estatuto jurídico, identificada con una perspectiva liberal e institucional. Otra sustantiva, entendida como construcción social, condicionada por prácticas sociales y experiencias históricas y culturales” (Tamayo, 2006:15). Para Tamayo estas dos formas de

análisis tienen tres dimensiones relacionadas entre sí: la primera dimensión es la que se constituye por la relación entre Estado y sociedad civil, mediada jurídicamente por un conjunto de derechos y obligaciones en una sociedad política; la segunda con la adquisición de derechos y obligaciones se regula de alguna manera el comportamiento individual y social del individuo para ser parte de la comunidad política: la última es la participación de forma autónoma y consciente en los asuntos y tomas de decisiones políticas, sociales y culturales de la comunidad (2006: 19).

Con esto podemos darnos cuenta que estos tres enfoques se pueden ver en dos categorías o posturas: una vista desde el lado normativo, de que la ciudadanía debe establecerse a través del acceso a los derechos y obligaciones establecidos por la ley (sea individual o pluralista); y por el otro lado, está las prácticas sociales basadas en la organización, autonomía y vinculación con la comunidad, una postura que sale de las dicotomías establecidas y que seguramente no será similar a lo establecido por la norma.

Tipo de ciudadanos

El que existan diferentes posturas acerca de cómo debería ser la ciudadanía y cómo se practica la misma, hace pensar que dentro de éstas haya distintos tipos de sujetos sociales que se desarrollan y participan y ejercen su ciudadanía de diferente forma.

El identificar los diferentes tipos de ciudadanos con los que convivimos, ayudará a saber de manera general cuáles son los medios por los cuales participan o ejercen su ciudadanía. Oñate define diferentes tipos de ciudadanos:

Inactivos. Individuos que, como mucho, se informan sobre política en la prensa o la televisión y estarían dispuestos a firmar una petición si fuera necesario.

Conformistas. Personas que van más lejos en la utilización de formas de comportamiento político convencional² llegando, incluso a colaborar en campañas electorales, aunque no estaría dispuestos a participar en acciones directas.

Reformista. Persona que participa activamente en política de forma habitual, si bien preferentemente a través de formas de acción convencionales, aunque pueden acudir a las de carácter no convencional en ocasiones, siempre que sean legales.

Activistas. Ciudadanos que amplían su catálogo de formas de acción política al máximo, utilizando profusa y combinadamente sus distintas posibilidades y optando en algunos casos por acciones de protesta no legales.

Contestatarios. Son tan activos como los reformistas y los activistas, si bien no suelen recurrir a formas de participación convencional por considerarlas en gran medida institucionalizadas y, así, ineficaces (al defender un estilo de vida - y de política- expresivo) (2005: 107)

Relacionando los distintos tipos de ciudadanos que nos expone Oñate algunos de ellos realizan varias formas de participación ciudadana. Daniel Bell nos da las formas en las que se realiza la participación ciudadana que son dos las *convencionales* y las *no convencionales*, López y Acevedo no hablan sobre los medios para poder ejercer la participación que puede ser de manera

² Recordemos que cuando se habla de formas convencionales y no convencionales hace referencia a las definiciones de participación ciudadana que se dieron anteriormente.

formal o práctica y Oñate nos da las diferentes identidades de ciudadanos que se generan dentro de estas dos formas en que se da la ciudadanía y se participa.

Ciudadanos y acciones

Tipo de Participación Ciudadana	Convencionales: formas e instrumentos, son acciones políticas aceptadas que están institucionalizadas, reguladas, normadas, controladas y dadas por el gobierno	No convencionales: formas de comportamiento que no corresponden con lo establecido, con las reglas, leyes y regulaciones dadas por un gobierno.	puede informarse, discutir sobre cuestiones políticas, trabajar para un candidato o partido, postularse para ser representante, promover el voto a una candidatura, asistir a un mitin, ser parte de un consejo o comité ciudadano y por supuesto votar.
Ciudadanía	Formal: vinculada a su estatuto jurídico, identificada con una perspectiva liberal e institucional.	Sustancial: Otra sustantiva, entendida como construcción social, condicionada por prácticas sociales y experiencias históricas y culturales	organizaciones de grupos de acción ciudadana, en manifestaciones, huelgas, boicot, bloqueo al tránsito, desobediencia civil, ocupar edificios, y en solucionar de forma alternativa problemáticas.
Tipos de ciudadanos	Inactivos		
	Conformistas		
	Reformista	Reformista	
	Activistas	Activistas	

		Contestatarios	
--	--	----------------	--

Elaboración propia.

En este cuadro podemos observar de manera más clara la formas en que se relacionan la participación ciudadana, la ciudadanía, y como las múltiples identidades de ser ciudadanos se desarrollan de manera constante, no libre de problemas intercalándose entre ambas.

Con lo anterior, podemos ir diciendo que en esta investigación no me interesa, observar, evaluar o analizar la ciudadanía liberal, ni la ciudadanía multicultural, vinculadas con la adquisición de derechos y obligaciones para ser parte de un estatus jurídico y de una comunidad. En contraste, aquí se propone el estudio de casos que revelan prácticas ciudadanas relacionadas con la autonomía, interpelación y la organización de los individuos de forma colectiva o individual para realizar acciones sociales. En el siguiente apartado, abordo ¿qué se entiende por ciudadanía?

Ciudadanía, una construcción histórica

Antes que nada, la definición que abordaremos aquí, busca rescatar esas prácticas e individuos que están -o pusieron- en ese rincón oscuro que fue parte esencial para la construcción de la ciudadanía.

Henry Giroux (1998), habla de la ciudadanía emancipadora, aquella entendida como una construcción histórica-social, donde los mismos ciudadanos son los que se organizan, luchan,

deciden e intervienen, creando acciones convencionales o no convencionales para poder atender distintas problemáticas sociales, civiles y políticas.

Ampliando el concepto de ciudadanía que plantea este trabajo, podemos agregar que tiene como esencia el irse construyendo colectivamente e ir generando un vínculo con una comunidad en particular, esto a partir de la organización, autonomía, lucha y realización de acciones particulares fuera de lo generalizado. Estos conceptos de organización, autonomía, lucha, vinculación que son parte de la ciudadanía parecen haberse olvidado y ocultado. Y es que en nuestros tiempos, la ciudadanía es percibida por la mayoría de los mexicanos como un estatus jurídico el cual regula nuestro comportamiento al otorgarnos derechos y obligaciones, los cuales se ejercen mayoritariamente por medio del voto y minoritariamente formando parte de un comité ciudadano, asistiendo a un mitin, promoviendo el voto o buscando la posibilidad de postularse - con grandes dificultades - a un cargo. Giroux en los ochentas menciona que la ciudadanía es un concepto que se encuentra dentro de un vacío político, donde a la ciudadanía se le ve como una práctica social no problemática, ni crítica, produciendo y generando en las personas una amnesia histórica respecto a las diversas luchas que han ocurrido a lo largo de la historia y que son significativas en la construcción y concepción de la ciudadanía, sin embargo a la ciudadanía se le ha retirado del debate histórico y se le ha encasillado en un discurso de unidad nacional y moralismo, a la vez, este discurso ha encasillado los conceptos de lucha, debate o comunidad en una categoría subversiva, limitando las múltiples dinámicas políticas y democráticas que pueden aportar estos conceptos (1998: 17).

“El pensamiento político moderno se caracteriza por un alto grado de abstracción porque sólo así puede responder a su aspiración universal. La modernidad, y con ella la ciudadanía, son un

proyecto siempre incompleto en el presente dentro del cual se están produciendo los sujetos modernos, en la idea de que el modelo es un futuro alcanzable” (López y Acevedo; Bayly, 2004: 9-12; Koselleck, 1993). Bajo este pensamiento político moderno, los gobiernos articulan un discurso dirigido a formar ciertos ciudadanos, empapado de esperanza, desarrollo, progreso y modernidad, ignorando algo más importante que son los problemas sociales inmediatos que se viven día a día. Es por esto que es necesario emprender una apropiación del concepto de ciudadanía, donde tanto activistas, reformistas, contestatarios, conformistas e inactivos vean a la ciudadanía como sinónimo de lucha, de construcción, de posiciones opuestas sobre un mismo quehacer público, de prácticas sociales que vayan desarrollando una postura crítica. Que la ciudadanía se debe repensar como un proceso de diálogo, compromiso y arraigo, donde se generen acciones que permitan sensibilizarnos y colaborar entre todos para poder intervenir, criticar y restringir las decisiones locales y generales que se tomen en nuestros entornos y que tome el Estado y el mercado.

Una parte, de lo que entendemos esencial para la ciudadanía es este rescate de la construcción de la autonomía colectivamente, la organización y las acciones que permitan actuar en defensa de la salud, el trabajo, las tierras, la comida y una vida digna. Donde a partir de las relaciones sociales se construya una realidad basada en principios para la convivencialidad, para la colectividad, para la comunidad y que se permita el trabajo de la representación con y desde la gente. Es por esto que las prácticas son fundamentales y coincidimos con que la ciudadanía también se debe entender a partir de la multiplicidad de las prácticas, las cuales:

“a) son necesarias para que un sujeto (individual o colectivo) se vuelva competente en un momento dado y en un campo social y legal específico para hablar o actuar en nombre de lo

público, o en nombre de lo que considera sus derechos (sean éstos reconocidos o no legalmente), y b) aquellas prácticas a través de las cuales se negocian los criterios que definen dicha competencia.” (López y Acevedo 2012:16).

Por tanto la ciudadanía no sólo abarca la adquisición de derechos y obligaciones, sino también son prácticas significativas provocadoras de relaciones sociales que se que coinciden y antagoniza en la esfera pública. Buscan ampliar espacios en donde se construya y practique la ciudadanía, resignificando el concepto más allá de una relación jurídica con el Estado.

Pensar la ciudadanía como una construcción histórica a partir de prácticas sociales significativas en distintos espacios, con diferentes personas, es reclamar la noción de ciudadanía en bien de lo público:

En otras palabras, si se desea lidiar con las implicaciones más amplias que tiene la ciudadanía, ésta se tiene que analizar como proceso ideológico, a la vez que como manifestación de relaciones de poder, la ciudadanía se afirma y articula entre diversos espacios y comunidades públicos, cuyas representaciones y diferencias se reúnen en torno a una tradición democrática que coloca la igualdad y el valor de la vida humana en el centro de su discurso y de sus prácticas sociales. Al concepto de ciudadanía se lo debe entender también parcialmente, en términos pedagógicos como un proceso de regulación moral y de producción cultural, dentro del cual se estructuran subjetividades particulares en torno a lo que significa el hecho de ser miembro de un Estado nacional (Giroux, 1998:23).

Esto implica una ciudadanía con y desde la gente, a partir de prácticas basadas en procesos de autonomía, cooperación, identidad, donde se involucre a los otros de manera colectiva en la solución de los problemas de su entorno inmediato.

Un medio por el cual se han ido moldeando y modificando estos principios, es la escuela, institución a la que el Estado asigna el deber de formar ciudadanos capaces de buscar la libertad del hombre en la sociedad, pero esta institución muestra límites en el cumplimiento de estas grandes expectativas. Actualmente se sigue teniendo la idea de que la escuela es una de las instituciones más importantes para formar ciudadanos, pero la cuestión es ¿qué tipos de ciudadanos está formando? ¿cómo les está enseñando?, ¿qué les enseña?.

Para responder estas preguntas es importante ver las prácticas educativas y los objetivos que se fomentan en las escuelas, y por qué se desconfía de ellas en este sentido; asimismo resaltar la importancia de mirar otras formas de educación que genera ciudadanos más activos, organizados y dispuestos a colaborar. En este sentido es que se tiene la hipótesis de que a partir de tener ciertas experiencias de educación informal, existen ciertos factores que contribuyen a generar en las personas un incentivo a realizar un efecto político participativo. A continuación trataremos de responder las siguientes preguntas ¿cuál es el papel de la escuela con la sociedad?, ¿qué prácticas de enseñanza utiliza la escuela?, ¿qué es la educación informal? y ¿qué dimensiones la constituyen?, entre otras.

Capítulo II. Aprendizajes informales.

La escuela y la sociedad

La escuela siempre ha tenido un papel muy importante para la formación de una sociedad, Durkheim (1976) dice que la escuela es una institución social que se relaciona con distintas actividades sociales, por lo que su propósito va cambiando constantemente según el tipo de sociedad, clase, grupo social o gobierno al que pertenece el educando. Por su parte, Bruner mencionó que la educación es semejante a una institución pues se comporta como ellas, tienen ciertos problemas comunes a todas las instituciones, pero lo que la distingue de otras, es su función principal, que es formar a individuos para tomar parte más activa en otras instituciones (1997:27). La escuela se maneja como una institución social amplia, compleja que tiene como principal función la enseñanza, pero la escuela no es la única institución agente que realiza esta acción, pues existen diferentes instituciones como la familia, la iglesia o la misma comunidad quienes pueden asumir esa responsabilidad. Estas diferentes perspectivas que tienen los distintos grupos sociales referente a la educación, hace que se genere una controversia sobre qué idea, modelo o formas de enseñanza es mejor para el individuo.

La educación escolar como la conocemos hoy, ha pasado por un proceso histórico, ha cambiado y se ha adaptado a un único modelo de enseñanza que se fue desarrollando principalmente en Europa Occidental. En las sociedades antiguas, inicialmente era proporcionada por los adultos de la comunidad, era una educación colectiva debido a que los niños aprendían de sus padres, amigos y mayores. Esta práctica fue cambiando a lo largo del tiempo. Por ejemplo en la tradición grecolatina resaltaba algo peculiar, pues la educación se impartía en tres partes. “La

formación moral, del carácter y los valores, que estaba a cargo del pedagogo, y la enseñanza de conocimientos era ejercida por el maestro” (Marrou, citado por Delval 1990). Agregando la formación deportiva enfocada en cultivar la fuerza y la belleza del cuerpo. Estos aspectos de la cultura griega, poco cambiaron en el Imperio Romano pues las dos culturas desarrollaron la idea de la integración y el acatamiento del individuo a la sociedad. Con la caída del Imperio Romano, esto cambió, y la iglesia asumió la educación, un acontecimiento de mucha importancia, ya que a partir de la aparición de la iglesia en el campo de la educación, se construirá las prácticas educativas que conocemos en la actualidad. El objetivo de la iglesia a partir de sus prácticas educativas era -y es- integrarlos a los mandatos de la iglesia con la promesa de la vida eterna como uno de los mecanismos para lograr su subordinación. Fomentaban la idea de que “el conocimiento del arte, de la literatura, de la ciencia y la cultura, en general, pueden llevar a que el creyente se aleje de la meta principal de la vida, que es su devoción a Dios y su dedicación a la tarea de salvación.” (Delval, 1990: 13). De esta manera desarrollan la idea de que el conocimiento fuera del ámbito religioso es peligroso y es un obstáculo para llegar a la divinidad. Así, la iglesia en su discurso dictaba una verdad absoluta, un contenido divino que podía responder todas las preguntas, este conocimiento era transmitido al alumno, quien tenía que adquirirlo, adherirlo y reproducirlo. El estudiante de forma sumisa creía, seguía y ejecutaba todas estas creencias. La educación era sobre todo la trasmisión de esa doctrina. El alumno debía memorizar completamente y con gran exactitud, sin errores y sin buscar explicaciones.

En la Ilustración la educación empezó a volverse laica, hubo un retorno de la cultura grecolatina y crecía enormemente el desarrollo de la ciencia con grandes avances tecnológicos para la humanidad; la iglesia por supuesto siguió oponiéndose a ello fuertemente, pero la iglesia ya había influenciado fuertemente a través de sus prácticas educativas, en ese entonces la iglesia ya

había constituido “el modelo de educación en Occidente, y ésta ha sido concebida como la implantación de valores y de creencias en la mente de los niños” (Delval, 1990: 13). El proyecto de la escuela como una institución educativa empieza en Occidente a partir de la Ilustración e inspirado en los ideales de la Revolución Francesa (igualdad, libertad, fraternidad y justicia), se definió un objetivo para construir un modelo social basado en la confianza, la racionalidad científica y desarrollo de la tecnología, elementos que permitirían formar una sociedad libre. Con ese imaginario social se le encargó prioritariamente a la escuela la formación de ciudadanos libres, preocupados por la verdad, pero encargados de desarrollar un modelo social, de este modo la educación se convirtió en un medio para liberarse de la mentira, el atraso, el absolutismo y la esclavitud (Padierna, 2010:15). Se conforma un proyecto educativo enfocado a desarrollar ciudadanos libres, que salgan del atraso, que hablen con la verdad, pero basado en las prácticas heredadas de la iglesia que enseñan la memorización, la sumisión y la creencia absoluta de una verdad; estas prácticas y modelo social son base de la escuela como institución aún en la actualidad. Es importante mencionar que este periodo también se empezó a desarrollar la idea de la educación pública, del modelo de educar a todos para que se pueda asegurar su bienestar y ejercer sus derechos y obligaciones.

La educación dominante.

La escuela fue concebida en primera instancia para construir una sociedad libre que permita destacar al individuo y asegurar un bienestar individual y colectivo. La tarea principal que se tenía para la escuela en 1792 era:

Ofrecer a todos los individuos de la especie humana los medios de proveer a sus necesidades, de asegurar su bienestar, de conocer y ejercer sus derechos, de entender y cumplir sus deberes; asegurar a cada uno de ellos la facilidad de perfeccionar su industria, de capacitarse para las funciones sociales a las cuales tiene derecho a ser llamado, de desarrollar en toda su extensión los talentos que ha recibido de la naturaleza, y de este modo establecer entre los ciudadanos una igualdad de hecho, y hacer real la igualdad política reconocida por la ley: Tal debe ser el primer objetivo de una instrucción nacional, y, desde este punto de vista, constituye para el poder público un deber de justicia (Condorcet, 1792: 181).

A partir de este punto, la escuela es la encargada de formar ciudadanos con una igualdad política, con las mismas oportunidades para desarrollarse físicamente, intelectualmente y moralmente. Esta formación tendría como objetivo que los jóvenes pudieran formar sus expectativas sociales y superarse. Estos ideales de igualdad, libertad, fraternidad y justicia (derechos y deberes) se pudieran expandir por medio de la educación, esto, por supuesto no gustó mucho a las elites que argumentaban que esto podría conducir a alteraciones del orden social que no les convendría. Así que formaron en el siglo XVIII las escuelas dominantes con el objetivo de domesticar a los niños que trabajaban en fábricas para que aceptaran el lugar que les tocó vivir en la sociedad, así se les enseñaba tareas serviles para seguir formando clases más bajas (Delval, 1990: 23). Con esta estrategias el modelo educativo que se había formado para desarrollar una sociedad libre, evidenciaron sus límites y no pudieron cumplir las grandes expectativas que se esperaba, sin embargo la escuela se siguió asumiendo como un espacio de formación de ciudadanos.

El modelo occidental de educación basado en las prácticas religiosas se expandió y se implementó en la mayoría de los países, la escolarización siguió los patrones, métodos, normas y regulaciones, la escuela se volvió “el lugar idóneo para uniformar a los alumnos y hacerles participar de los valores deseables, es decir, que desean los que gobiernan la sociedad” (Delval, 1990: 21). Es entonces que se fomenta una escolarización basada en la memorización, obediencia, sumisión y premios, pero que en el discurso busca desarrollar ciudadanos libres e iguales, pero ¿qué tipo de ciudadano se están formando? ya que la educación también se vuelve clasista y con un funcionamiento diferenciado para las distintas clases sociales, donde no se instruye de la misma forma a un hijo de un obrero que a un hijo de un empresario, pero en el discurso se habla de querer hacer un ajuste de igualdad social.

Currículum oculto

Las prácticas que hemos estado comentado son disfrazadas por medio de un discurso basado en una educación igualitaria, innovadora y de calidad. El currículum oculto lo que contiene es cómo la escuela se beneficia con las prácticas, contenidos, normas, formas de pensar, que aparentemente forman ciudadanos capaces de entender su realidad y realizar acciones de solución, pero que en realidad tiene otros fines.

La escuela siempre ha sido altamente selectiva en relación con los usos de la mente que cultivan: qué usos deben considerarse, ‘básicos’, cuáles ‘uniformes’, cuáles para las niñas y cuáles para los niños de la clase obrera y cuáles para los ‘superdotados’. Sin duda parece que esta selectividad estaba basada en las nociones que se tenían sobre lo que requería la sociedad o lo que necesitaba el individuo para salir adelante. (Bruner, 1999: 46).

Las prácticas educativas ya están enraizadas en las escuelas, muchas de las veces los profesores no lo saben, y reproducen inconscientemente las mismas costumbres de hace años, ellos actualizan esta rutina escolar que se lleva elaborando durante cientos de años. La coreografía que sigue el maestro³ está muy marcada y se observa cuando se asume el papel de ser la máxima autoridad en el aula, de ser él quien tiene todas las respuestas y de transmitir información para que los estudiantes la memoricen como una verdad absoluta, son costumbres que se siguen, desde hace ya bastante tiempo, y lo que generan sus estudiantes que saben seguir muy bien instrucciones y ejecutarlas, pero pocas veces saben cuestionar o desarrollar iniciativas propias.

Delval en su texto *La escuela para el siglo XXI* menciona elementos que la escuela enseña para fomentar otros intereses, él menciona que el escaso aprendizaje por la exageración de contenidos que surgen en estos tiempos y que se transmite en las escuelas (idiomas extranjeros, educación para el consumo, educación vial, tecnologías de la información y la comunicación, educación para la salud, educación sexual, educación para la igualdad y la tolerancia, educación para la ciudadanía), la mayoría de los estudiantes no los entienden, no los cuestionan y se les olvidan al poco tiempo (2013:4). No hay un interés por parte de la escuela en que se discutan los temas; los mismos instrumentos de evaluación, como los exámenes, reflejan eso, pues solo fomentan el consumo de mucha información que es soltada de golpe en un instante, para después ser olvidada por la mayoría de los estudiantes. De esta forma no se logra vincular los conocimientos adquiridos en el aula con la realidad o con el mundo, esto provoca que el conocimiento

³ Cabe mencionar que también existen espacios donde profesores se apropian y resignifican los contenidos y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

memorizado quede inservible para comprender y transformar su entorno, ocasionando deserción en la educación, falta de interés y nula utilidad.

¿Por qué, si los estudiantes no ven interés o utilidad a la escuela, se sigue enseñando así?, bueno, es necesario recordar lo que nos dice Bruner quien habla de cómo la educación siempre genera consecuencias sobre la vida de los educandos y que estas consecuencias son esenciales para reproducirse en la cultura y las funciones de las diversas instituciones que existen en ella (1999: 43). Con este fin instrumental el modelo escolar se basa en las prácticas, donde los contenidos que se transmiten y se tienen que aprender son normas y mandamientos que significan verdades, que pocas veces se cuestionan y sólo se reproducen creando en el alumno una pasividad. Los contenidos que se imparten en las escuelas van cambiando según las necesidades de la sociedad según criterios del Estado. Actualmente el contenido que se transmite son conocimientos científicos de competitividad que se seleccionan y se plasman en planes de estudios, se moldea la escuela para ciertos fines. Es como dice Bruner:

La educación por muy gratuita o decorativa que pueda parecer o presentarse, aporta habilidades, formas de pensar, sentir y hablar con las que después se puede comprar ‘distinciones’ en los ‘mercados’ institucionalizados de una sociedad. En este sentido más profundo, entonces, la educación nunca es neutral, nunca deja de tener consecuencias sociales y económicas (1999: 43).

Podemos ejemplificar con los objetivos en materia de educación que tiene el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, donde se menciona que:

una mejor educación necesita de un fortalecimiento de la infraestructura, los servicios básicos y el equipamiento de las escuelas”, “fortalecer las carreras de corte tecnológico y vincularlas al sector productivo”, “a su vez es importante fomentar las carreras técnicas y vocacionales que permitan la inmediata incorporación al trabajo, propiciando la especialización, así como la capacitación en el trabajo”, y “para lograr una educación de calidad, se requiere que los planes y programas de estudio sean apropiados, por lo que resulta prioritario conciliar la oferta educativa con las necesidades sociales y los requerimientos del sector productivo (p.62).

Como podemos observar los objetivos que quiere alcanzar la educación en el país están relacionados con el sector productivo, la competencia y el trabajo, dejando a un lado los temas humanos que son importantes para formar ciudadanos capaces de afrontar los problemas sociales, políticos y civiles del país y su entorno. Illich analiza estas habilidades, y formas de pensar-hablar, con el perfil educativo actual que como vimos está por la línea de una educación-mercado, Illich asegura que al estudiante se le engaña y se le escolariza para confundir enseñanza con saber, curso con educación, diploma con competencia, y fluidez con capacidad, y agrega que a la imaginación se le adiestra para el servicio y no para el valor (1985: 4).

Otro autor como es De Sousa hace hincapié en esta cuestión, en su obra *La Universidad en el Siglo XXI*, explica como actualmente la educación vive una etapa de cambio donde se intenta formar individuos con una racionalidad empresarial, mercantil, competitiva que fomenten el desarrollo y la modernidad, convirtiendo a la educación en mercancía, que busca servir a intereses empresariales y globales, dejando de lado su esencia, la de generar un vínculo con la sociedad para generar estrategias que permitan afrontar las realidades complejas que existen (2005: 27). Con esto podemos observar que la formación de ciudadanos libres, conscientes,

autónomos, críticos capaces de realizar acciones políticas para intervenir en las decisiones y poder transformar sus entornos, se enseña poco en la escuela formal. Si recordamos que el proyecto de la ciudadanía se construye bajo una idea nacionalista vinculada con el progreso y la modernidad, donde la actividad política primordial del ciudadano se reduce a elegir a sus representantes, al voto, a realizar *acciones convencionales* que son proporcionadas por el Estado, observamos que las prácticas educativas que se realizan dentro de las escuelas, donde se enseña y reproduce la memorización, obediencia, sumisión y premios, se vincula perfectamente con las prácticas de la participación ciudadana que el gobierno proyecta, que son tener mínimo 18 años, tener la credencial de elector, ser parte de un comité, estar en el padrón electoral y votar. En ninguna de las dos prácticas se busca la organización, el voluntarismo, la vinculación, la autonomía, la cooperación.

Es por eso que en este trabajo se propone investigar y analizar las prácticas de las personas que construyen una ciudadanía que va más allá de un estatus, donde su formación se da gracias a experiencias de educación informal que les permitieron ver su alrededor de forma distinta, estas experiencias generaron en ellos la necesidad o iniciativa de realizar acciones participativas en su entorno.

La educación informal en la formación ciudadana

En la parte anterior hablamos un poco sobre el proceso histórico de la educación institucional y su evolución en el discurso, objetivos y contenidos. Y la conservación de las prácticas religiosas de enseñanza. La educación formal mayoritariamente busca formar ciudadanos obedientes, listos para ingresar al sector empresarial, trabajar sus jornadas laborales y hacer esta rutina día con día.

Y si les tocamos el tema de la participación ciudadana, algunos optarán hacerlo por medio de los instrumentos socio-políticos. Es por esto, que es necesario reflexionar y mirar otras formas de educación y de aprendizaje que permiten construir una ciudadanía más consciente, donde las personas son las que van construyendo las acciones para participar, a través de la cooperación, la autonomía, el apoyo mutuo, las experiencias y vínculos con personas, colectivos, movimientos o comunidades que les permite organizarse y poder pensar acciones en conjunto, ya sean convencionales o no convencionales, y poder alcanzar objetivos concretos. Se va desarrollando una ciudadanía que va más allá de un estatus jurídico o del voto, esta se basa en el poder que ejercen las personas por medio de las prácticas.

En este sentido, este trabajo formula la hipótesis de que espacios de aprendizaje informal relacionadas con el trabajo comunitario voluntario, son formadores de prácticas de participación ciudadana, en este sentido formadores de ciudadanos alternativos. Esto lo analizaremos con algunos estudiantes de la UACM que en su educación informal -no la formal- experimentaron ciertas experiencias que contribuyeron a que generarán un efecto político participativo en sus entornos. Antes de comprobar esto debemos hacer lo mismo que hicimos anteriormente con los otros conceptos, que es explicar ¿qué se entiende por educación informal?, ¿qué dimensiones tiene?, y ¿cómo es que a través de esta educación se genera una participación ciudadana?.

¿Qué se entiende por educación informal?

Para poder ver el espacio en el cual se desenvuelve la educación formal, no formal e informal y entender mejor el concepto de educación informal, debemos ver ¿qué se entiende por educación?. Padierna define la educación como:

un proceso que ocurre a lo largo de la vida, que no se presenta necesariamente sólo en la institución escolar, sino que ocupa los más diversos espacios sociales, aún aquellos en los que no tiene la intencionalidad de detonar un proceso educativo en donde no hay un agente educador (maestro, docente o quien posee saberes), y uno educando (estudiante, o quien no posee saberes) jugando roles perfectamente diferenciados (2012: 14).

Como menciona Padierna, la educación se da a través de distintos espacios, distintas prácticas, y procesos. Algunos de estos procesos que se han ido transformando y consolidando para formar parte de lo que conocemos como escuela. Una institución donde se imparte una educación formal, gradual, dentro del sistema educativo oficial. Este espacio es el que recibe una mayor focalización, es por eso que debemos ampliar la perspectiva y contemplar los procesos educativos que se dan en espacios no escolarizados y no formales.

Hemos estado hablando de la educación formal, pero debemos tener en cuenta de la existencia de los aprendizajes no formales e informales. Trilla divide la educación en tres modalidades:

Educación Formal: Comprender a las instituciones y estrategias de formación- enseñanza adheridos a una estructura educativa graduada, jerarquizada y oficializada.

Educación No Formal: Son instituciones intencionalmente educativas con objetivos definidos, pero que no forman parte del sistema educativo oficial.

Educación Informal: Es un conjunto de procesos y circunstancias que generan efectos educativos sin haber estado expresamente configurados a tal fin. (Citado en Soto y Espino, 1999: 312).

Domínguez en su texto *La Educación Formal, No Formal e Informal* da características de estas tres formas de aprendizaje: La educación formal se caracteriza por tener programas establecidos, ser parte de un proyecto educativo para cubrir ciertos fines, tiene una jerarquía, grados, está dentro de un sistema educativo oficial, formado por grupos homogéneos con la misma edad, concientes de lo que están aprendiendo, reconocimientos oficiales (diplomas, títulos, etc.); La educación no formal se basa en programas o talleres organizados, semi estructurados que se imparten fuera del sistema educativo formal, tienen un tiempo determinado, brindan conocimientos y experiencias específicas a ciertos sectores de la población (son grupos heterogéneos), fomenta el autoaprendizaje, y tienen un carácter de validez no oficial con uso restringido; La educación informal no está estructurada, es espontánea, abarca toda la vida, es indefinida, no exige espacio, no está institucionalizada, no se obtienen diplomas, el ambiente en donde se desarrolla fluye de manera amplia.

Si bien estas tres formas de educación tienen diferentes procesos de enseñanza-aprendizaje, estos tres procesos se complementan y los vive la mayoría de las personas, pero uno de ellos puede influir más en el comportamiento, habilidades y forma de pensar de los individuos. En este sentido la educación formal, no formal e informal se complementan durante la vida de las personas, pero alguna de ellas tiene más peso en las vidas de las personas, en determinadas circunstancias por ejemplo, la escolarizada cuando el objetivo es el título y el ascenso social.

En este trabajo asumimos que la educación informal a través de ciertos espacios influye en la generación de prácticas sociales de participación. En este sentido aclaremos un poco más el concepto de educación informal.

La educación informal es “aquel aprendizaje que se genera por la exposición al propio entorno, por las experiencias que adquirimos día a día, a raíz de la interacción dinámica y constante que mantenemos con todo lo que nos rodea” (García y Ruiz, 2001: 244). Lo informal entonces implica un proceso social, un proceso espontáneo que va con nosotros todos los días. Las experiencias que vivimos día a día con los amigos, comunidades, familia, están llenas de aprendizaje de manera que se vuelve una educación múltiple, continua que desarrolla en nosotros aptitudes, identidades, valores y habilidades que vamos aprendiendo sin la necesidad de tener un docente, maestro o sensei, es una formación colectiva. “Se encuentra relacionada e íntimamente conectada con los procesos de socialización y de enculturación, teniendo como rasgos fundamentales la ausencia de intencionalidad expresa y de sistematización, pero con efectos educativos” (Martínez, 2002: 136).

Algunos de los espacios, donde se generan estos aprendizajes informales, van desde la escucha y conversación entre amigos, familiares o colegas; pasando por el aprendizaje visual, por medio de imágenes, pinturas, infografías, videos, documentales y películas; otra herramienta que podríamos mencionar es el uso del internet con las tecnologías de la información, como una herramienta de aprendizaje, pero también de enseñanza (consume, pero produce enseñanza-aprendizaje) pues el usuario accede a una gran cantidad de información de múltiples temas, que posibilita también al usuario la creación de múltiples herramientas como tutoriales, trabajos, moodle, apps, blogs), por último, es importante mencionar que estos aprendizajes se pueden dar hasta en lugares más comunes como el trabajo, escuela, la familia, la calle, en el parque, en marchas, movimientos sociales, okupas, tribus urbanas, comunidades indígenas etc.,

Cómo podemos notar, el aprendizaje informal parece ser un proceso que “parece ocurrir al azar y como subproducto de alguna otra actividad definida como el trabajo o el ocio” (Illich,1971: 30). Es por esto que los conocimientos informales que vamos aprendiendo, pero también enseñando a lo largo de nuestras vidas son esenciales porque nos permiten sentir y entender el mundo en el que nos movemos.

Capítulo III. Categorías para pensar los espacios sociales.

Dentro de lo teórico fue necesario utilizar categorías de análisis que ayudaron a pensar los espacios sociales en los que se involucraron cada uno de las entrevistadas. Las categorías que se usaron para comprender las características que tienen los espacios sociales están relacionadas para poder observar cómo es que cada uno de los compañeros se engancharon y a partir de todo el universo que implica ese espacio que fue lo que les llamó la atención, qué prácticas realizaron, qué comunidades se conformaron, cómo es que conciben estos aprendizajes informales.

Los aprendizajes informales como hemos visto se dan en distintos espacios y lugares, por eso es importante identificar los espacios que vamos a analizar y respondernos la pregunta: ¿qué es lo que hace que en estos espacios los sujetos realicen prácticas sociales?. Para esto trataremos de identificar diferentes características que se desarrollan dentro de estos espacios.

Comunidad en práctica

La educación informal, tal como la hemos venido manejando parece no tener una estructura como la que se presenta en la educación formal o no formal, sin embargo, estos aprendizajes elaboran una estructuras -no intencional-, ¿ qué quiero decir con esto?, que si bien no tienen un programa de estudios establecido, en el proceso va construyendo una estructura, una serie de pasos, los cuales debemos seguir para poder aprender o enseñar algo. Por ejemplo, cuando el mecánico que se encuentra cruzando la avenida, está a punto de arreglar un auto, el cliente puede estar atento a lo que el mecánico realiza, observar que primero revisa y diagnostica, no desmonta el motor de inmediato, sino empieza por seleccionar la herramienta, mueve la banda, la batería, lo prende lo apaga y entonces empieza a mover partes del motor. Sin tener la intención el cliente va aprendiendo de manera incidental que mover, qué herramientas debe utilizar cuando le vuelva a pasar el mismo problema con su auto.

El mecánico no tiene un plan de estudio o estrategias establecidas, sino que a través de su experiencia, práctica y la observación del cliente es como se va generando un aprendizaje informal que se irá reforzando en la práctica. Así, de forma no intencional está dando una estructura, basada en el hábito, en la práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto también lo podemos observar cuando se aprende algo de un carpintero, electricista, pintor, o cuando aprendemos a usar la web, el celular. Siempre hay alguien que nos enseña las bases para posteriormente ir practicando.

En este sentido el aprendizaje informal es colectivo nunca individual por más autodidacta que uno se quiera creer, siempre vamos a necesitar la ayuda y cooperación de los demás. Este

aprendizaje colectivo desarrolla vínculos sociales, crea pequeñas comunidades que realizan acciones que buscan el logro de un objetivo. A esto Weinger le llama *comunidades de práctica*. Las estructuras del aprendizaje informal se ordenan en relación a las prácticas, deseos y opciones de los sujetos participantes.

Aprendizaje como práctica social. Aquí, la participación no sólo se refiere a los eventos locales de compromiso con ciertas actividades y con determinadas personas, sino también a un proceso de mayor alcance consistente en participar de una manera activa en las prácticas de las comunidades sociales y en construir *identidades* en relación con estas comunidades [...] Esta participación no sólo da forma a lo que hacemos, sino que también conforma quienes somos y cómo interpretamos lo que somos (2001: 22).

Las comunidades de práctica, se encuentran en todos lados, y pertenecemos o somos parte de muchas de ellas a lo largo de nuestra vida. Wenger menciona, que cuando estamos en ellas desarrollamos nuestras propias prácticas, rutinas, artefactos, símbolos e historias (2001: 23). Dentro de esta comunidad de práctica se genera un aprendizaje-enseñanza fundamental para la vida; y una participación comprometida llena de significado e identidad que permite entender cómo es que funcionan y se manejan esos ambientes informales en los que nos estamos desarrollando.

Estas comunidades de práctica, son espacios de formación, espacios que se encuentran a lo largo de nuestra vida diaria de manera omnipresente. Pocas veces notamos interés en ellas, simplemente vamos viviendo, experimentando, aprendiendo y enseñando en estos espacios. Todo el proceso que desarrollamos dentro de estas comunidades o espacios va desarrollando una

estructura y un significado a todo lo que hacemos dentro de ella. Base importante se debe a la práctica que se realiza, pues:

[...] incluye tanto los aspectos explícitos como los implícitos. Incluye lo que se dice y lo que se calla, lo que se presenta y lo que se da por supuesto. Incluye el lenguaje, los instrumentos, los documentos, las imágenes, los símbolos, los roles definidos, los criterios especificados, los procedimientos, codificados, las regulaciones, y los contratos que las diversas prácticas determinan para una variedad de propósitos. Pero también incluye todas las relaciones implícitas, las convenciones tácitas, las señales sutiles, las normas no escritas, las intuiciones reconocibles, las percepciones específicas, las sensibilidades afinadas, las comprensiones encarnadas, los supuestos subyacentes y las nociones compartidas de la realidad que, si bien en su mayor parte nunca se llegan a expresar, son señales inequívocas de la afiliación a una comunidad de práctica y son fundamentales para el éxito de sus empresas (Wenger, 2001:71).

Todos estos elementos, en los distintos espacios, provoca una transformación en los sujetos, pues lo que se aprende y realiza de manera compartida dentro de esta comunidad o espacio, genera relaciones sociales en nuestras vidas que van adquiriendo un significado, un compromiso con las acciones que realizamos. Pues, nuestra participación se vuelve significativa, nuestra voz es escuchada, y eso que no sucede en otros espacios (instituciones oficiales) da una satisfacción que permite seguir participando dentro de esa comunidad. Nuestra identidad al entrar en este espacio se va transformando, esto al aprendizaje-enseñanza que vamos aprendiendo dentro de la comunidad de práctica.

Interpelación

Una categoría que ayuda a analizar ¿qué es lo que pasa en estos espacios informales, que los sujetos realizan prácticas de participación social? es la interpelación, permite observar cómo los individuos desarrollan a través de la articulación de ciertos elementos significativos esa idea de pertenencia, de llegar a ser, de un reconocimiento ideológico dentro de un espacio de aprendizaje informal.

La interpelación es un concepto que nos sirve para interpretar cuáles son los elementos que construyen, deconstruyen y reconstruyen la identidad de los sujetos sociales. Althusser explica que la ideología interpela a los individuos como sujetos. Menciona que “la ideología "actúa" o “funciona” de tal modo que "recluta" sujetos⁴ entre los individuos (los recluta a todos), o "transforma" a los individuos en sujetos (los transforma a todos) por medio de esta operación muy precisa que llamamos interpelación” (1989: 23). El sujeto puede aceptar o rechazar la interpelación. Aun cuando sea fallida la interpelación moldea la identidad interior. El éxito dependerá de las formas con que los instrumentos o invitaciones se implementen en las personas.

Padierna usa el concepto *Nodos de Interpelación*, que se refiere a los procesos de enganche que se necesitan para interpelar. Explica, que en la interpelación, el uso del discurso e instrumentos

⁴ Althusser dice que somos sujetos “cuando practicamos sin interrupción los rituales del reconocimiento ideológico que nos garantizan que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles e (naturalmente) irremplazables... reconocer que somos sujetos, y que funcionamos en los rituales prácticos de la vida cotidiana más elemental (el apretón de manos, el hecho de llamarlo a usted por su nombre, el hecho de saber, aun cuando lo ignore, que usted "tiene" un nombre propio que lo hace reconocer como sujeto único, etc.), tal reconocimiento nos da solamente la "conciencia" de nuestra práctica incesante (eterna) del reconocimiento ideológico -su conciencia, es decir su reconocimiento, pero no nos da en absoluto el conocimiento (científico) del mecanismo de este reconocimiento. (1989: 23)

que se implementen son importantes, ya que de eso depende que los sujetos se adhieran a un movimiento social, colectivo o cualquier otro espacio. Propone que la interpelación se presente, no como una sola invitación, sino como un conjunto de invitaciones que logren enganchar al sujeto a la identidad que se le quiere interpelar. (2012: 22). El generar una serie de instrumentos distintos que permitan amplificar el discurso que se quiere transmitir, es importante, pero también es necesario que motive al sujeto a querer ser parte. El aceptar o no la interpelación dependerá de las opciones que los sujetos vean como importantes o necesarias para él, ya que a partir de la elección se tomarán el tiempo de poder participar. “De esta manera, el proceso a partir del cual se interpela al sujeto es exitosa si logra la modificación de la identidad, es decir, si a partir de él se integra un nuevo contenido valorativo, conductual, de habilidades, de conocimiento, etcétera.” (Padierna, 2012: 22).

Acto discursivo

La base que constituye los nodos de interpelación es el acto discursivo, pues a través de éste se pueden realizar múltiples invitaciones para lograr una interpelación en el sujeto. El discurso es muy complejo, va más allá de la sola articulación de palabras para poder emitir un mensaje. El discurso tiene la peculiaridad de ser diferencial, inestable y abierto. “Diferencial pues las posibilidades de significación adquieren sentido sólo por el lugar que ocupa dentro de cadenas o sistemas discursivos más amplios; inestable en la medida en que el significado no se fija de manera permanente e invariable, sino temporalmente; abierto en el sentido de que está en posibilidad de ser ligado a nuevos sentidos.” (Buenfil, 1993).

En este sentido, el acto discursivo puede llegar a ser diferencial, abierto e inestable, debido a que implica la unión, la mezcla y la configuración del lenguaje y sus múltiples concepciones, con los contextos de la vida social. Tanto que el discurso toca temas ideológicos, culturales y contextos o espacios sociales. Buscando transmitir significados y promover comportamientos y formas de pensar sobre cuestiones particulares o generales.

Es por esto que el discurso, como instrumento interpelatorio es esencial en los espacios de aprendizaje informal, ya que, a través de las distintas configuraciones significativas que se pueden realizar dentro del discurso, éste es capaz de incidir e interpelar a las personas u organizaciones para que se identifiquen con él. De esta forma, a la hora de ser interpelados y de aceptar el discurso, se empezarán a realizar las prácticas discursivas, y se comenzará a formar parte de una comunidad de práctica.

Como se ha estado observando los procesos de enseñanza-aprendizaje que se viven dentro de los espacios de aprendizaje informal implican relaciones y prácticas sociales. Estas relaciones y prácticas, son actos significativos que se encuentran adheridos a ramas que forman parte del acto discursivo. De esta forma, estos espacios de aprendizaje informal están formados por múltiples configuraciones significativas que promueven una práctica social. En este sentido, Buenfil dice que la práctica social es parte fundamental del acto discursivo: “Toda configuración social es significativa. Es impensable posibilidad alguna de convención social al margen de todo proceso de significación. Independientemente del tipo de lenguaje de que se trate, la necesidad de comunicación emerge paralelamente con la necesidad de organización social. Discurso se entiende en este sentido como significación inherente a toda organización social” (Buenfil, 1994: 7-8).

De esta forma, en los espacios de aprendizaje informal generadores de prácticas ciudadanas, se viven diferentes procesos discursivos que son inestables, pues, se desarrollan de forma diferentes en cada espacios, esto ocasiona que tengan una configuración totalmente diferente y cambiante. Las relaciones sociales surgirán a partir de la articulación de los sujetos y las posibilidades de tiempo, negociación y estrategia que se generen dentro del espacio, estas relaciones son fundamentales para el surgimiento de prácticas sociales entre los sujetos.

Para comprender mejor las diferentes formas en que el discurso persuade e interpela a los sujetos, es necesario entender al acto discursivo desde estas concepciones:

- discurso como constelación de significados, como estructura abierta, incompleta y precaria que involucra el carácter relacional y diferencial de los elementos y la posibilidad de construir los significados [...];
- discurso como significado cuyo soporte material puede ser lingüístico (oral y escrito) o extralingüístico (gestual, arquitectónico, práctico, icónico, de vestimenta, etcétera.);
- discurso como construcción social de la realidad;
- discurso como accesible por su relación con otros discursos y cuya identidad puede ser accesible mediante el análisis de uso (Buenfil 9-10, citado en Fuentes, 1999: 144).

Entendiendo las diferentes concepciones que implica el acto discursivo, es necesario realizar la observación de que los sujetos no se identifican de inmediato con el discurso, tienen que pasar por el proceso -que mencionamos cuando hablamos- de interpelación, en donde el individuo acepta o rechaza esta(s) invitación(es) de *llegar a ser* parte de algo. Si acepta el discurso, el

sujeto “elaborará re significaciones de acuerdo a sus posiciones como sujeto, a sus historia personal, deseos y expectativas sobre la práctica social.” (Padierna, 2012: 75).

Aula abierta. ¿Cómo mirar lo que se aprende en esos espacios?

Otra categoría que nos ayudará a ver los procesos de enseñanza-aprendizaje en estos espacios informales son algunas de las dimensiones del Aula Abierta (AA) herramientas que nos permitirán mirar los procesos de aprendizaje informal. Este modelo fue elaborado por el Laboratorio de Tecnologías de la Información y la Comunicación en la formación Multidisciplinaria (LaTICFM) de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)⁵. Proponen este modelo para repensar las prácticas educativas institucionales, pero nos permitirá visibilizar las prácticas de aprendizaje que se dan en la informalidad.

El modelo AA está basado en seis dimensiones, aquí se utilizarán tres de ellas, las cuales nos permitirán visibilizar cómo se aprende en estos espacios informales, reconocer la importancia del diálogo, la escucha, la confianza, un reconocimiento mutuo por parte de los participantes en la comunidad de aprendizaje. Nos permitiría ver la intimidad del espacio, la continua co-construcción de valores importantes para el aprendizaje y la participación ciudadana. Algunas de las dimensiones del AA que nos permitirán observar las formas en que se aprende y se enseña en estos espacios son:

⁵ Para saber más sobre el proyecto de LaTICFM visitar su sitio web: <http://laticfm.wixsite.com/laticfm/textos>

1) Educación dialógica

Abrir explícitamente el diálogo entre estudiantes y docentes universitarios a cómo aprendemos-enseñamos y para qué, con el propósito de potencializar la reflexividad continua de los colectivos. (Urteaga, Astudillo, Morales, y Rivera, 2013; Innerarity, D., 2001). Dentro de la dimensión que se refiere al diálogo, es importante que los participantes entablen reflexiones, comentarios, escucha y puedan expresar su propia voz dentro de los espacios en los cuales se desenvuelven, de forma que se hagan presentes. En este sentido, la dialogicidad es necesaria para empezar a desarrollar relaciones sociales entre los participantes de una comunidad, el diálogo y escucha ayudan a potencializar los procesos de consolidación en los grupos, comunidades, colectivos.

2) Multimodalidad de saberes

Abrir el aula a otras formas de experiencia y representación del mundo; descentrar el logocentrismo y desterritorializar las actividades del salón de clase (Torres y Rumayor; Rumayor, y de las Heros Cuenca, 2010; Kellner, 1998). En los espacios sociales se generan diversas habilidades, disposiciones, valores, actitudes diferentes, formas en las que intervienen y participan. Dentro de los espacios sociales hay un reaprendizaje donde los saberes individuales se colectivizan de múltiples formas, desde lo artístico, lo radical, lo académico o lo lúdico buscando la vinculación con la comunidad para poder intervenir y ayudar a ciertas problemáticas que se presentan en su entorno inmediato.

3) Aprendizaje basado en proyectos

Abrir la linealidad de los programas académicos para enfatizar más el proceso que el producto (Sancho et. al., 2011). El modelo de Aula Abierta se caracteriza por desplazar el programa de estudios temático y enfocar la enseñanza en el desarrollo de proyectos en torno a un núcleo problemático. El aprendizaje que se genera al elaborar un proyecto es significativo durante la práctica, pues las acciones son directas y se dan sin importar si se tiene las condiciones para llevarlas a cabo, más bien se generan esas condiciones y se ponen en práctica. Durante el proceso se genera un caos de aprendizaje, donde se cometen errores y se generan problemas no previstos, estos a la vez, se vuelven el estímulo y aprendizaje para seguir andando y abriendo brechas en esta forma de participar.

Capítulo IV. Trazos metodológicos.

*Compañeros poetas
tomando en cuenta los últimos sucesos en la poesía
quisiera preguntar, me urge
qué tipo de adjetivos
se deben usar para hacer
el poema de un barco
sin que se haga sentimental,
fuera de la vanguardia o
evidente panfleto...*

Silvio Rodríguez.

Dentro de este capítulo se expondrá las herramientas y preparativos que se utilizaron para la búsqueda y exploración de esta investigación. Este apartado se decidió que se llamara trazos metodológicos haciendo referencia a los trazos que siempre va a ver en el proceso que se tienen cuando se realiza una obra de arte. Como bien sabemos, dentro de una pintura existen diversos tipos de trazos, algunos muy coloridos, otros más opacos, también los que se realizan con fuerza o con delicadeza, lo cierto es que todos juntos logran esbozar una obra final.

Cuando iniciamos algún escrito, investigación, proyecto, siempre iniciamos por medio de trazos, trazamos el tema, los objetivos, la intención, los posibles resultados, pero la mayoría de las veces dejamos a un lado los procesos, nuestra vivencia que es igual de importante que el llegar a la meta final. Nunca miramos que nuestros trazos iniciales o los que dejamos en ocasiones

inconclusos, son igual de bellos e interesantes que el objetivo final. Pues en cada uno de esos trazos, iniciales, cortos, largos o inconclusos podemos mirar, oler y sentir el interior de nuestro trabajo, las múltiples narraciones que lo conforman, las ideas que le dieron forma, la práctica llena de errores, aciertos, alternativas y variaciones. Observando esos trazos podemos revivir nuestro proceso, nuestra andanza, nuestras frustraciones y por supuesto nuestras alegrías.

Toda la búsqueda -llena de esfuerzo y pasión- que rodea a estos trazos te hace comprender que sí, el producto final es satisfactorio, pero que esa satisfacción no se puede entender sino se complementa con lo cautivador que fue el proceso: con las primeras letras, los párrafos incompletos, las entrevistas realizadas, las lecturas subrayadas, las ideas agrupadas y los puentes entre la praxis y el papel. Todos estos elementos flotando y formando un solo proceso lleno de sensaciones que te permiten ver, leer, y decir esto es parte fundamental de la obra final.

En este sentido, la metodología cumple con esta parte importante, pues más allá de ser la herramienta que nos permita elegir un grupo de elementos para lograr un objetivo, un camino en el cual vivimos y observamos los múltiples trazos que realizamos en nuestra investigación. De forma que en esta ocasión y de aquí en adelante me permitiré ver a la metodología no como algo rígido y formal, sino como un recorrido que sí puede ser riguroso, pero también “flexible”, lleno de procesos, experiencias de enseñanzas y aprendizajes, un camino que trazo no de manera aislada, sino acompañado a través de diversos elementos (textos, pláticas, reuniones, revisiones, escritura, investigación, colegas, amigos, ocio...) que nutren y contribuyen en las diferentes etapas de la construcción de la investigación. Dicho lo anterior, el proceso de realización de esta investigación fue un proceso que todo el tiempo fue acompañado por distintas personas las cuales aportaron en la elaboración y diseño de los instrumentos que se utilizaron para esta

investigación. Es decir, el andar de esta investigación se estableció a partir de espacios de aprendizaje colectivos donde compañeras y profesores con sus observaciones, comentarios, aportaciones, revisiones, críticas, aportaron a que la investigación fuera más completa.

Los trazos metodológicos van más allá de tener unos pasos establecidos en la investigación, sino que se construyen a través de la integración -como dice Buenfil (1995)- de las múltiples actividades que se van desarrollando de manera paralela en la indagación, de tal forma que es necesario que se genere un proceso de análisis, articulación y ajuste en tres factores: la primer parte está relacionada con un aspecto empírico, la segunda se basa en las preguntas de investigación que se quieren responder y la tercera con el marco teórico-conceptual que nos permitirá realizar una interpretación.

Es así que en este proceso puede ir definiendo cómo es que quería construir este camino y cómo era la mejor forma de conocer sus prácticas políticas de cada uno de los compañeros entrevistados.

Acercamiento teórico

Los primeros trazos que realicé estuvieron relacionados con la búsqueda y análisis acerca de las producciones teóricas relacionadas con el debate sobre la Participación Ciudadana. En la búsqueda sobre lo que implicaba la participación, sus inconvenientes su construcción histórica y cómo es que se quiere entender en este trabajo la participación ciudadana. En este sentido se buscaron definiciones sobre una ciudadanía alternativa, que no estuvieran relacionadas estrechamente con los instrumentos estatales, y los conceptos de participación ciudadana que el

gobierno promueve. Nos acercamos a conceptos donde la participación se mira desde una perspectiva donde esta se va construyendo a partir de acciones alternativas en diferentes espacios sociales. En este sentido, se revisaron conceptos de participación ciudadana que se dan a través de prácticas o acciones alternativas en lo público. De igual forma se logró un acercamiento al entramado teórico-conceptual de los aprendizajes y sus diferentes categorías que se le asignan en los distintos espacios. De forma que para ir encontrando y entendiendo dónde y cómo suceden los aprendizajes informales, fue necesario explorar temas como la educación o los aprendizajes formales, no formales hasta llegar a los informales y cómo es que se dan en espacios sociales, y son indispensables para formar comunidades de aprendizaje y ser formadores de prácticas sociales eminentemente políticas.

Haciendo este primer acercamiento se logró establecer un marco que nos permitió discutir sobre cómo es que se percibe la participación ciudadana desde diversos espacios sociales y cómo se va aprendiendo de manera informal. Para poder seguir respondiendo las preguntas de investigación, fue necesario entrar en la parte empírica revisando lecturas relacionadas con métodos de investigación que me permitieran analizar y observar dónde es que se dan esos aprendizajes informales, esto es en la relación de la información proporcionada por los informantes a la vez que en la búsqueda de elementos teóricos que me permitieron entender cómo se conciben, cómo entienden su práctica y cómo se generan esas prácticas alternativas de participación, se identificó que la metodología que se usaría sería cualitativa. Esta metodología nos permitió observar la formación política de mis entrevistados como ciudadanos alternativos. De tal forma que la técnica que me permitió conocer e interpretar su práctica política de mis entrevistados fue la de: *historia de vida*.

Historias de vida (foto-biografía y entrevista a profundidad)

Dentro de este método está el instrumento de la autobiografía el cual se complementa con técnicas visuales, de conversación y narración que buscan encontrar y desarrollar testimonios de las personas, a través de sus experiencias, acontecimientos y valoraciones que han experimentado a lo largo de sus vidas. Sarabia en 1985 define el término *historia de vida* como todo lo que engloba las autobiografías entendidas como narraciones e informes realizadas por quienes las han vivido. El término *historia de vida* también considera los relatos, narraciones parciales y momentos biográficos provenientes de diferentes etapas de toda una vida como la escolar, la laboral, la familiar, etc. De esta forma *la historia de vida* es la observación, investigación y estudio de una persona dada a partir de su relato de vida y de los diferentes tipos de información o documentación que ayude a trazar, esbozar y reconstruir de la forma más completa y objetiva su vida (Citado en Valles,1999:235).

En este caso realizamos una reconstrucción de sus trazos de *historia de vida*, específicamente la parte de su formación política -que es la que interesa en el trabajo- de cada uno de los compañeros entrevistados. Para esto también fue necesario adentrarse al *Yo* de cada uno de ellos. Para esto, a través de la entrevista inspeccionamos, observamos, deshebramos de arriba a bajo parte del *Yo* de los compañeros entrevistados, entendiendo que su historia de vida o su *Yo* “no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica que incluye no sólo lo que uno ha sido, sino también previsiones de lo que uno va a ser.” (Polkinghome, citado en Bruner, 1991). Para poder lograr una noción más cercana a cerca de su formación política a través de espacios de aprendizaje informal es necesario “obtener

una muestra de sus actividades prácticas en distintos contextos, contextos que sean culturalmente especificidades. Para esto se tiene que realizar la autobiografía.“ (Bruner, 1991).

El método biográfico como bien menciona Valles (1999:89) nos brindó la oportunidad de observar la constitución de cada uno de los compañeros, sus etapas llenas de experiencias, tanto objetivas como subjetivas, que van desde la juventud hasta los vínculos generados con distintos grupos juveniles y los lazos que posteriormente se crearon con otros espacios sociales, los cuales le dieron acceso a diversas posiciones sociales, esto las combinaciones, experiencias y circunstancias personales y sociales que vivieron.

Para empezar a indagar la historia de vida de cada uno de los compañeros entrevistados e irnos sumergiendo en el Yo narrativo de cada uno de ellos se optó por utilizar el instrumento de la entrevista a profundidad. Pujas (1992) explica que para obtener la *historia de vida o el Yo* es necesario implementar estrategias que están relacionadas con la obtención de: Datos personales (autobiografías, diarios, fotografías, videos, etcétera) y registros biográficos (entrevistas a profundidad o encuestas). También explica que para poder realizar una *historia de vida* se puede realizar la combinación de estas dos herramientas para profundizar y obtener una narración más completa.

En este caso, durante la etapa de diseño metodológico, se observó que se tenían que combinar tres instrumentos, para poder conocer sus prácticas políticas, pero también para conocer las características de los espacios sociales donde suceden sus aprendizajes informales y su formación política. De forma que se combinaron los dos instrumentos que Pujas propone, que es el registro biográfico a través de una entrevista a profundidad con el apoyo de datos personales.

En este caso se utilizaron fotografías significativas para ellos relacionadas con su formación política, y para poder observar las características de los espacios se usaron las categorías de análisis (comunidad de práctica, interpelación, acto discursivo, aula abierta). De forma que los guiones y preguntas que quedaron para la entrevistas se basaron en las categorías de análisis, es decir las entrevistas se construyeron a partir de fotografías significativas basadas en su vida política y la combinación de las categorías de análisis.

Cabe resaltar que cada entrevista fue diferente con cada uno de las entrevistadas, debido a lo diversa que son sus historias políticas. De esta forma las preguntas de cada entrevista no fueron iguales, pero sí estaban basadas en las categorías de análisis y enfocadas a explorar su historia de vida política; y conocer los espacios sociales en los que se vincularon. Las entrevistas se diseñaron de forma cronológica, según las historia que marcaban las fotos y cada foto contiene una serie de preguntas basadas en las categorías de análisis. La aplicación de cada entrevista fue por períodos, esto permitió ir corrigiendo, depurando y mejorando el diseño de las entrevistas para los otros dos casos.

Con respecto a lo anterior estas entrevistas nos permitieron conocer “lo más cerca de la realidad para poder empezar un proceso de reconstrucción de su historia de vida, en donde el sujeto ha decidido decir la ‘verdad’ que significa, según su razonamiento, una verdad narrativa que es válida si se ajusta a la historia ‘real’ del caso.” (Spence, citado en Bruner, 1991). La meta de una narración de la historia de vida no es que se ajuste con la realidad, sino que sea consecuente, coherente, y apropiada tanto externa como internamente con esa realidad (Bruner, 1991)

El proceso de análisis de las entrevistas, sirvió también para construir la unidad de análisis (mirada) que nos permitió observar y comprender de mejor manera cómo es que se relacionan los espacios, las acciones y las motivaciones en la formación política de cada uno de los compañeros entrevistados. Dentro de esta mirada se logra observar también cómo es que juegan el Yo, por medio de los acontecimientos, experiencias y prácticas significativas las cuales van constituyendo como sujetos de cambio políticos, que no es política institucional pero es política por los actos y acciones sociales que se realizan. Durante la experiencia en cada uno de sus espacios sociales había ciertas características que provocan que siguieran construyendo una identidad y una postura ante el mundo. Se observó que era una constante estarse vinculando en espacios sociales donde su participación les provocaba una motivación para seguir haciendo una participación ciudadana alternativa.

Criterios para la selección de entrevistados y número de entrevistas

Saturación

Para la discusión sobre el número de entrevistas se decidió que se tenían que realizar para la investigación, se tomó en cuenta todo lo anterior, que iban hacer entrevistas basadas en las categorías de análisis acompañadas con fotografías enfocadas en la historia de vida política y los aprendizajes informales que experimentaron nuestros entrevistados en sus espacios sociales. De forma que, más allá de una o veinte entrevistas, el criterio para definir que tres entrevistas fueron suficientes para esta investigación fue el criterio de saturación. “Los criterios para determinar la saturación son la combinación de los límites empíricos de los datos, la integración y la densidad de la teoría, y la sensibilidad teórica del analista” (Jones, Manzelli y Pecheny, 2007:55). Es

decir, este criterio se refiere a que durante el proceso de las entrevistas, éstas ya no arrojan información adicional o diferente que aporte a la investigación a esto se le conoce como saturación, cuando ya no se arrojan datos nuevos.

Criterios para la selección de los entrevistados.

En el proceso de selección de los compañeros que iban a ser entrevistados se definio que tenían que cumplir con ciertas características, entre ellas, ser o haber sido estudiantes de la UACM, tener experiencia previa en la participación política, que estuvieran participando en actividades, proyectos, en distintos espacios sociales como colectivos, organizaciones o movimientos sociales relacionados con el voluntariado, la ayuda o el altruismo.

De esta forma decidimos trabajar con tres compañeros estudiantes de la UACM los cuales estaban relacionados con una actividad de corte político y que eran constantes en sus actividades. Cada uno de ellos práctica sus acciones desde diferentes enfoques, un compañero basado desde la visión de hacer comunidad, una compañera desde la ayuda a mujeres encarceladas injustamente y, el último, transmitir un cambio a las personas desde el clown hospitalario.

Resumen de la formación política de los compañeros entrevistados:

Para entender la práctica social y la formación política de cada uno de las entrevistadas es necesario entender su constitución como sujetos de cambio social a partir de una serie de experiencias, y aprendizajes que vivieron en sus espacios sociales. Mirar estos espacios y

aprendizajes nos ayudan a entender la importancia que tiene su formación política y sus formas de participar en lo público, haciendo una política que no es la institucional, la convencional, sino esa política que a partir de acciones sociales cuestionan esas formas convencionales para proponer otras que van desde la protesta a la propuesta con proyectos de largo plazo. En este sentido es importante conocer una pequeña parte de sus espacios sociales en los que se han involucrado cada uno de los entrevistados:

Guillermo.

Egresado de la licenciatura: Promoción de la Salud de la UACM. Plantel Casa Libertad.

Dentro de la historia política de Guillermo existen varios espacios en los cuales él fue aprendiendo y formándose. En primer instancia tuvo una experiencia militar donde aprendió la cuestión de la disciplina y empezó a decidir por él mismo, qué planes quería para su vida, uno de esos planes fue seguir estudiando, así terminó la preparatoria y entró a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (2008). Dentro de la universidad le tocó vivir una huelga en el 2012 en el plantel Casa Libertad. El motivo por el cual se dio este evento, se debe a diferentes cuestiones relacionadas con atentar contra el proyecto educativo de la universidad, temas relacionados con la calidad y la excelencia de los estudiantes de esta casa de estudios, pero principalmente a la violación de los resultados del proceso electoral del Consejo Universitario máximo órgano de gobierno de la universidad⁶. Guillermo como estudiante de esta universidad le tocó vivir este proceso en el plantel Casa Libertad. Después de la huelga y como resultado de

⁶ Para conocer más sobre el tema revisar notas periodísticas:
<http://www.somoselmedio.org/2012/09/28/que-sucede-en-la-uacm>
<http://www.jornada.unam.mx/2012/09/05/capital/044n1cap>
<http://www.somoselmedio.org/2012/11/27/concluye-la-huelga-en-la-uacm>

ella Guillermo forma con sus compañeros un colectivo Zapatos Libres. El colectivo se forma después de la huelga en el año 2013. La mayoría de sus integrantes participaron en la huelga, se conocieron en diferentes momentos son de diferentes carreras algunos de Ciencia Política, Ciencias sociales, Promoción de la Salud, Arte y Patrimonio, Comunicación y Cultura. El colectivo trabaja bajo principios zapatistas buscan construir comunidad dentro y fuera de la universidad.

Dentro del proceso de su colectivo, surge otra experiencia significativa, la cual le da más forma a sus prácticas e ideología del colectivo, esa experiencia es un viaje a Chiapas con los zapatistas. La escolita zapatista es un espacio que construyó el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para invitar a que conozcan, su vida diaria, su mundo, su realidad, su resistencia a partir de un aprendizaje informal, pues aunque se dan algunos libros el aprendizaje se da a través de la práctica, del diálogo, el trabajo, de la caminata en sus verdes montañas, esto durante una semana. La escolita zapatista inicia en agosto y diciembre del año 2013 y enero de 2014⁷.

Como resultado de esa experiencia, Guillermo y su colectivo crean un proyecto comunitario llamado Apoyando a mi comunidad (AMIC) un proyecto colectivo de intervención educativa-cultural comunitaria, con principios inspirados en las ideas de los zapatistas con la intención de crear un espacio autónomo que ayude al desarrollo educativo, artístico, cultural y deportivo de los niños, jóvenes y adultos en Iztapalapa.

Susana

⁷ <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/03/17/fechas-y-otras-cosas-para-la-escolita-zapatista/>
<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2013/03/14/ellos-y-nosotros-vii-ls-mas-pequens-7-y-ultimo-dudas-sombras-y-un-resumen-en-una-palabra/>

Estudiante de la UACM, Ciencia Política y Administración Urbana. Plantel Casa Libertad.

Dentro de la vida política de Susana, nos platicó sobre los espacios en los cuales ha estado; narra que su primer encuentro con una cuestión política fue cuando se encontró con el Punk. Este encuentro fue en la secundaria a partir un amigo que consideraban el raro de la escuela por ir con pantalones apretados y llevar una mohicana. Posteriormente se empezó a involucrar en la música y sus letras, con autores de libros y películas todo relacionado con el punk y el anarquismo, de esta forma comienza a entender más la corriente política del punk.

Durante su paso en el Punk conoce a una banda llamada Los Rotos, con quienes apoya marchas y movimientos; en este proceso experimenta dos lados que puede tener en ocasiones este movimiento: el lado de aprender a realizar las cosas de manera autogestiva, como el gestionar su propia ropa, eventos o comida y también el lado de las drogas en exceso. Este lado de las drogas es un motivo por el cual ingresa a la cárcel y se le da un proceso de encarcelamiento injusto. Dentro de la cárcel aprende muchas cuestiones de derecho, menciona que el punk la salvó de muchas cosas a tal grado que lo que aprendió en el movimiento, le sirvió para convertirse en la mamá del cantón, aquella persona que cuida, apoya y organiza la estancia. Así mismo dentro del reclusorio ayudó a sus compañeras y se involucró en actividades que realizaban dentro de la cárcel.

Al salir de la cárcel ingresa a la UACM por presión de su madre, ella no quería estudiar, pero en la institución carcelaria le dijeron que debía estudiar algo como un apoyo para que obtuviera su libertad. Dentro de su proceso en la universidad ella queda un poco inconforme con la institución debido a la organización de un evento relacionado con temas de mujeres

encarceladas, además de que menciona que algunos profesores le dijeron que no se puso la camisa de su universidad; pero por otro lado la universidad fue un puente para involucrarse en otros espacios como congresos o escribir para un libro. Actualmente está involucrada con otras compañeras en la creación de una fundación. La fundación está formada de mujeres que en su mayoría estudian sociología. A partir de que unas de sus compañeras dieron talleres en el reclusorio donde se encontraba Susana, ella asistió a un taller y fue así que las conoció, vínculo que le permitió posteriormente involucrarse en la fundación. De tal forma que la creación de la fundación es para ayudar a las mujeres y a los olvidados, pero también como un medio para conseguir recursos para generar ese apoyo y cubrir necesidades que existen en los reclusorios principalmente.

Julia

Estudiante de la UACM. Lic: Ciencia Política y Administración Urbana. Plantel: San Lorenzo Tezonco.

Julia narra esta intención de querer transmitir un cambio a las personas. La forma de empezar a practicarlo se le ocurrió cuando en internet vio una actividad relacionada con dar abrazos gratis; le interesó reproducirla y junto con su hermana salió al Centro Histórico a dar abrazos gratis a la gente con la intención de transmitir un cambio a la persona. Julia menciona que esto fue el inicio de todo porque empezó a ver que mucha gente iba mal y por el hecho de regalarle un abrazo cambiaba todo su panorama, su cara, su boca, sonreían.

Después asistió a talleres que se dieron en una iglesia, ahí fue donde se involucró en las artes de mimo y payaso. El cómo llegó a ser mima y payasa tiene que ver con una persona, su maestro Isaías quien al observar cómo interactuaba con las personas y los objetos a través de la mímica le llamó mucho la atención. Con el acompañamiento de su profesor es como también aprendió a ser payasa. Dentro de estos espacios fue que creó a sus personajes: en el arte del mimo surgió “Librel” y en el arte del payaso elaboro a la payasita “Bonboncito” con la cual empezó a hacer actividades en parques y otros espacios para los niños.

Siendo mima y payasa entra a la UACM, con un poco de problemas familiares y sentimentales, pues pasaba en un proceso de depresión. Dentro de la UACM recurrió a la ayuda psicológica, en ese momento se llevó a cabo una Feria de la salud, donde conoció al líder de Live Strong Smile, una organización que apoya a personas con cáncer. Después de realizar una actividad se acercó y le dejó sus datos comentándole que era mimo y payaso y le gustaría participar con él en alguna cosa. Después de encontrarse con Live Strong Smile en la UACM se integra a esa asociación que ayuda a las personas que tienen cáncer en especial adultos, se da apoyo psicológico, medicinal y emocional. Dentro de ella, aprende Clown y comienza a ayudar a la gente por medio de las emociones y la actitud positiva a cambiar su panorama en cuestión de vivir la enfermedad tanto pacientes como a personas que están pasando por el cáncer o diabetes o personas en duelo.

Construyendo la mirada (espacios sociales, motivaciones, acciones)

Dentro de la búsqueda de la investigación para poder saber de qué manera estos estudiantes tejen sus aprendizajes informales con ciertos espacios sociales que los llevan a realizar acciones de

participación ciudadana alternativas fue necesario realizar entrevistas con fotografías relacionadas a una historia de vida enfocada en sus prácticas políticas. Antes de las entrevistas se buscaron ciertas unidades de análisis que nos ayudarán a identificar estos procesos de formación, aprendizaje y acción de los compañeros, estas unidades son: la interpelación, Acto discursivo, comunidad de aprendizaje, dimensiones del Aula Abierta y las implicaciones en el sujeto.

Dentro de la elaboración de las entrevistas hubo un proceso en el cual se abarcó por diferentes trazos o etapas, la primera fue una charla con los compañeros que serían entrevistados. Yo conocía de manera breve de dos compañeros (Guillermo y Julia) algo de sus actividades, acciones y espacios, solo con una compañera (Susana) la primera charla ayudó a identificar sus espacios. De tal forma que conociendo un poco su historia e identificar los espacios, pedí que me compartieran fotografías que me ayudaran a elaborar un guión basado de lo que me habían contado y construir las unidades de análisis de manera que pudiera después identificar los aprendizajes informales y la relación con esos espacios para la formación y práctica de acciones políticas no convencionales.

La identificación de los espacios sociales, los aprendizajes informales y acciones fue a partir de preguntas relacionadas con la interpelación, con el *llegar a ser*, con el rechazar o aceptar ser parte de ese espacio o comunidad social. Tanto el acto discursivo, la comunidad de práctica y las dimensiones del Aula Abierta (diálogo, multimodalidad, aprendizaje basado en proyectos) ayudaron a observar los procesos de enganche y los procesos de constitución como sujetos que van teniendo a lo largo de su relación con otros espacios sociales. Estas primeras unidades buscan amplificar el discurso, pero también motivar al sujeto a ser parte de algo y practicarlo. De tal forma que también estas primeras unidades nos ayudan a observar de qué manera se les invita

a los compañeros a formar parte de un discurso o un espacio social a través de una configuración social significativa, con un discurso lingüístico y extralingüístico que se observa como algo abierto, diferencial e inestable, que se relaciona con contextos sociales, culturales e ideológicos, que se construye a través de la articulación de elementos que permiten elaborar significados y realidades, con el fin de construir comportamientos, formas de pensar, de actuar y en nuestro caso construye prácticas de participación ciudadana alternativa.

De esta forma los espacios y acciones fueron saliendo de este proceso que se llevó para construir las entrevistas. En el resultado se observa cómo los espacios y acciones tienen un proceso de aprendizaje informal, en cada uno de ellos se reflejó un cambio pues pasaron de acciones de protesta, a acciones de propuestas.

Durante el primer análisis -con las colegas Ana Olguin y Sonia Vargas- de la entrevista de Guillermo nos dimos cuenta que durante la narración él expone ciertas motivaciones que le hacían seguir realizando este tipo de acciones en cada uno de sus espacios, motivaciones que estaban relacionadas con dislocar una estructura social en la cual no estaba conforme y donde aprendió a darle otro sentido a las cosas. A partir de involucrarse en otros lugares con diferentes personas como una huelga, el ejército o la escolita zapatista. Dentro de las reuniones se logró observar muchas cosas relacionadas con la subjetividad, el sentido de sus acciones, el significado de sus palabras, la valoración de sus aprendizajes, la formación y práctica política que a través de la motivación le generaba un entusiasmo de seguir realizando esas acciones.

De este proceso de trabajo con las entrevistas es como sale el esquema -espacios sociales, acciones, motivaciones- que ayudará a dar una discusión con los términos teóricos de

aprendizajes informales, participación ciudadana alternativa y las narraciones de los tres compañeros.

Espacios sociales

Los espacios sociales en los que se mueven los compañeros entrevistados son muy diferentes y diversos, dentro de ellos encuentran un desafío de repensar, reconocerse, construir, transformar su entorno inmediato y el mundo en el que viven. Dentro de estos espacios viven un proceso de constitución como sujetos políticos y agentes sociales de cambio, desarrollar un cambio de conciencia y lograr dislocar una estructura establecida a partir de vivencias significativas que los forman para empezar a tomar decisiones y responsabilidades de las acciones políticas que realizan. Durante su proceso se experimentan transformaciones identitarias que se van adquiriendo y se construyen a través de otras dimensiones políticas, que van aprendiendo en la interacción con los otros que forman parte de esos espacios sociales. La identidad de los compañeros, se transforma, muta, reconoce y cambia. Dentro de las narraciones de los compañeros se logra anudar y entrelazar intersubjetividades compartidas entre los espacios, acciones y motivaciones, con las demás personas que practican también acciones para construir espacios alternativos basados en la ayuda al otro para ir construyendo comunidades o espacios basados en esa simbología-conceptual por la cual ellos atraviesan.

Dentro de esta construcción de su identidad en sus narraciones y memorias se logra ver cómo es que logran un posicionamiento político ante/ con/ por/ a propósito de otros, se observa cómo forjan una autoafirmación y apertura a otros modos alternativos de participar, toman posturas frente a un mundo y quieren ganarse un lugar, ocupar un vacío, moverse en ese mundo y

empezar a construir desde lo alternativo. Cada uno de ellos realizan una proyección, un plan de vida político llena de metas, expectativas para construir un porvenir.

Acciones: proceso de la propuesta a la protesta

En esta parte que es resultado de la interacción de los aprendizajes y enseñanzas que se desarrollan dentro de los diferentes espacios sociales, comunidades de práctica, donde los compañeros se relacionaron, conviven, crean costumbres y formas de pensar y actuar. Es el lugar privilegiado donde las acciones no convencionales se piensan y practican. La prácticas o acciones no convencionales, son transformadoras en comunidad donde se aprende y en otras comunidades donde se practica, ya sea en el interior como en el exterior, tanto en su espacio como colectivo como en el barrio en donde lo ejercen.

Las acciones políticas o la participación ciudadana alternativa que los compañeros realizan, entran en un marco de lo no convencional de acciones que están fuera de los cotidiano, de lo establecido, de lo común de lo que se conoce como Participación Ciudadana. La participación que practican los compañeros está relacionada con la casi nula interacción estatal y están más basadas en principios de autogestión, autonomía, colectivismo, horizontalidad, principios que van más en la construcción de relaciones sociales o la convivencialidad a través de lo cotidiano y la realización de acciones políticas que van con una idea de influir, reformar, construir, reconstruir o hasta cambiar formas y el mismo sistema. Durante las entrevistas y observando las narraciones de los tres compañeros, sobresale, algo respecto a cómo durante la interacción en los espacios sociales que pasaron a lo largo de su formación política, hubo una relación con sus acciones no convencionales, pues se veía un cambio en las formas de participar, pues al inicio

eran acciones relacionadas con la protesta, marchas, toma de caseta, abrazos gratis, hasta pasar a acciones más elaboradas y de largo plazo que tenían una propuesta sobre el cómo llegar a solucionar, ayudar o apoyar a los otros. Había un cambio en esa participación alternativa pues durante el proceso pasaron de la protesta, a la propuesta.

Motivaciones significativas

La tercera unidad que surge y se complementa y relaciona con las dos anteriores es la unidad de las motivaciones. Esta unidad es importante para poder explicar los fenómenos que suceden en los espacios sociales, como los aprendizajes informales que se aprenden y las acciones que surgen a partir de las comunidades de práctica que se generan. Los espacios sociales y todo lo que implica estar en ellos, generan en los compañeros aprendizajes y acciones que están relacionadas con significados, alegrías, satisfacciones, beneficios, utilidad, bienestar y motivaciones que hace que tomen un tiempo y sigan realizando este tipo de acciones.

Cada uno de ellos en sus narraciones expresan este interés de actuar para el otro a través del altruismo, de proyectos comunitarios, de risoterapias. Ellos tienen el interés y la preocupación por su entorno inmediato y por las personas, piensan en un nosotros y eso es una motivación por la cual realizan este tipo de participación. Durante la observación y análisis de las entrevistas, vimos muchos trazos de los cuales eran cosas sencillas pero significativas y motivadoras para poder creer en lo que hacen y seguir haciéndolo a pesar de los obstáculos económicos o cotidianos con los que se enfrentan todos los días, esos trazos estaban relacionados con la escucha, con la confianza, la sensibilidad, lo humano, la solidaridad, la compañía, creer en uno

mismo y en los demás, construir relaciones sociales a partir de la apertura a espacios sociales, la interacción y vinculación y la práctica de lo aprendido entre todos.

Periscopio (unidad de análisis)

1) Espacios temporales

Los espacios sociales están en todas partes, depende de nosotros la decisión de a qué espacios entramos, nos involucramos, cómo decidimos vivirlos, qué andanzas y caminos experimentamos. Cuando nos enganchamos de manera fuerte, nos sumergimos en ellos de tal forma, que entregamos tiempo y vida, estos espacios nos generan un sentido de pertenencia y apego muy fuerte, de tal forma que se vuelven lugares significativos e identitarios por todo lo que rodea ese lugar en nosotros. Dentro de ellos hay personas con las que te relacionas, experimentamos momentos, discusiones, proyectos, se generan símbolos, amorfos, problemas y alegrías. Pero también nos llegamos a involucrar en otros espacios sociales alternativos donde te encuentras con lo inesperado, la lucha, la rabia, lo diferente, lo alternativo, lo creativo, lo caótico.

Dentro de nuestras vidas experimentamos muchos espacios sociales, entrar y salir de ellos es natural, aprender de ellos y después salir a enseñar, y después aprender y enseñar en otros espacios es una andanza constante de compartir y colaborar a construir caminos con y desde las personas con las que te vinculas. Estos espacios alternativos son los que interesan en este trabajo. Ya que la forma en que un discurso con diversos nodos interpelativos logran enganchar

a una persona y empezar a involucrarlo en una cuestión de formación política y constitución de un agente de cambio social, es de verdad muy interesante, pues la idea de la construcción de agentes desde el punto de vista de lo informal pareciera algo muy utópico demostrarlo desde un solo espacio o experiencia, es decir se necesita más elementos, más espacios, más experiencias, más momentos, más tiempo, más observaciones, más cosas para darte cuenta de una realidad que siempre estuvo ahí y querer participar para darle una solución o ayudar en el problema.

Algo semejante a estos espacios sociales es a lo que Hakim Bey (1991) llama zona temporalmente autónoma (TAZ), son espacios alternativos que en su mayoría tienen una temporalidad, son áreas que se auto disuelven, pero se construyen en cualquier otro lugar. Al igual que las TAZ, los espacios sociales se pueden dar de forma clandestina o invisible dentro de un colectivo, o institución hasta crear una zona o espacio social en por ejemplo en una escuela o cárcel y tener objetivos de lucha o de generar cambio sociales ahí mismo. Estos espacios se generan en frente de nosotros, los vivimos, pero la mayoría de las veces no nos damos cuenta de que estamos siendo parte de ellos. La mayoría de las relaciones que se da entre las personas de estos espacios son horizontales, se basan en una relación de banda. Hakim (1991) define a una banda como un espacio abierto a muchas formas de pensar con ciertas afinidades, unidos por lazos de amor, no hay jerarquías, hay alianzas, lazos de sangre, se incluye amigos, familias, se construyen redes de intereses para vincularse con otras personas o bandas.

Otra característica de estos espacios es la que menciona Wenger (2001:24) cuando habla de las comunidades de práctica, las define como espacios que son parte de nuestra cotidianidad diaria, son informales y omnipresentes. La mayoría de estas comunidades no tienen nombre, ni se dan

membresías, pero sí podemos en un momento identificarlas y construir una imagen de estos espacios en los que hemos o estamos perteneciendo.

2) Acciones como resultado de un proceso

Dentro de estos espacios hay algo muy importante que es el aprendizaje del trabajo colectivo que desemboca en prácticas y acciones, que como espejo transmiten la búsqueda que se quiere lograr en esa comunidad. Algo a destacar es que las mismas acciones y prácticas son ingenio de los mismos integrantes que conforman ese espacio. Dentro de las prácticas que se viven en los espacios sociales es muy importante el trabajar con los otros, al hacerlo comparten las mismas condiciones para poder empezar a crear acciones que les permita intervenir en lo público. Dentro del trabajo con los otros algo que se da y aporta mucho es la discordia, el desacuerdo esto implica el reto colectivo el llegar a un acuerdo donde esté el convencer por medio del diálogo a la mayoría y no imponer por medio de una votación donde no hay un diálogo ni escucha.

La práctica dentro de estos espacios implica hacer algo en un contexto histórico y social que da un significado a lo que se hace. Wenger (2001) explica que la práctica incluye:

Construir un espacio un universo lleno de contenidos relacionados con elementos que pueden ser claros o sobre entendidos. Estos espacios se construyen a partir de lo que se habla, de lo que no se habla, de lo inesperado, lo improvisado, lo planeado, lo que se presenta. De igual forma ese espacio tiene un lenguaje, se construyen instrumentos, símbolos, relaciones sociales, roles, acuerdos, se practican valores, emociones, van construyendo una realidad a partir de estos elementos.

Dentro de este mundo de práctica que se vive en los espacios sociales, se relacionan o tiene un cauce en una serie de acciones que se vinculan con los espacios y que en conjunto hacen que el compañero vaya teniendo una conciencia de sí mismo y de decidir accionar y realizar ciertos objetivos planteados. La práctica que se vive en los espacios resulta en acciones como el “resultado subjetivo de la conciencia como presupuesto objetivo para la construcción de un mundo social” (Luckmann, 1996: 41). Las acciones son resultado de un proceso, buscan en primera instancia hacer cambios profundos, transformaciones, a un modelo de sociedad.

Algo que nos ayuda a entender de manera más profunda las acciones es que “no sucede como por sí misma ni de una ni de otra manera. Primero viene la *decisión* de realizar de hecho el proyecto. En las acciones rutinizadas, las decisiones necesarias de actuar no es un acto difícil de la voluntad, sino que es tomada sin hacer mucho ruido. Siempre que la acción ocupa un lugar reiteradamente seguro en el plan diario, tanto el proyecto como la decisión se regula casi automáticamente, no distinguiéndose sensiblemente en la ciencia de la marcha cotidiana de las cosas.” (Luckmann, 1996: 54). Es decir la construcción de acciones viene de todo un proceso, no es que sucedan de la nada. Vienen de una decisión la cual se toma de manera individual o colectiva, pero que detrás de ella está toda la otra práctica que se aprendió en el espacio social. Este aprendizaje se materializa cuando se convierte en esa acción que se realizará, esta puede tomar forma de una acción radical que va desde la toma de casetas, una acción basada en proyectos educativos o acciones artísticas. Acciones que buscan en este caso solucionar un problema o ayudar y apoyar al otro desinteresadamente.

3) Motivaciones como experiencia de la vida cotidiana

Hemos visto cómo los espacios se relacionan con las prácticas y acciones que se generan dentro de ella, se complementan pues lo aprendido en el espacio social provoca o contribuye prácticas y acciones que de múltiple forma buscan un bien común. Pero algo que provoca que estos espacios o acciones se sigan realizando son las motivaciones. Tanto los espacios y acciones provocan un significado en las personas que están interactuando y realizando en estos dos elementos.

Las motivaciones son fundamentales para que se siga participando, pues al tener una satisfacción a la hora de participar en ese espacio y realizar ciertas acciones provoca que se siga en ese lugar y se dedique tiempo y vida a ese ideal que los ha interpelado y empeñan trabajo en que se logren objetivos. Para poder explicar las motivaciones debemos saber que dentro de ellas están los significados, que tienen estos dos elementos para que las persona se comprometa con ese ideal. Wenger (2001:76) nos habla que la práctica que se vive en esas comunidades se refieren al significado como experiencia de la vida cotidiana. Se refiere más a un significado basado en las experiencias y vivencias que tienen las personas. Explica al significado como un proceso de vivir a partir de negociación de significados. Wenger lo ve como el proceso por el cual experimentamos y nos comprometemos con el mundo de una o varias formas de acuerdo a las vivencias significativas que hemos tenido. La negociación de significados se refiere a las tensiones que se pueden tener en el proceso, pues al estar en un lugar donde lo que se ve y se hace no provoca motivación de seguir la negociación el rechazo a ese espacio crece, por otro lado cuando nos encontramos en un espacio en el cual participamos en actividades que nos interpelan y plantean un reto las motivaciones son muy significativas y provocan una aceptación a ser parte de ese mundo y tener un compromiso con esas prácticas y espacios.

Capítulo V. Analizando las prácticas, espacios y aprendizajes.

“No hay una respuesta sola. No hay un manual.

No hay un dogma. No hay un credo.

Hay muchas respuestas, muchos modos, muchas formas.

Y cada quien va viendo sus resultados y va aprendiendo de su propia lucha y de otras. Mientras los de arriba se enriquecen con paga, los de abajo se enriquecen con experiencia de lucha...”

Sub Moisés

Su propia práctica, su forma de ejercer una participación ciudadana alternativa

Mirando la andanza y trazos que han realizado por los distintos espacios sociales por los cuales atraviesa cada uno de los compañeros, pudimos observar cómo es que entienden su práctica política. Es decir, realizando un periscopio invertido en sus historias de vida política, pudimos comprender cómo es que Guillermo entiende su práctica desde una perspectiva humanista desde el trabajo y acompañamiento con las comunidades del barrio:

No conozco mucho las categorías de la Participación Ciudadana, no más bien yo las definiría una cuestión humana, me saldría de esta cuestión de tratar de conceptualizarlo con algo como ciudadanos, se me hace una cuestión humana de compartir, apoyar a las personas sin ningún interés, o sea, más que nada humana yo si lo enfocaría más a esta cuestión más que ciudadana

sería una cuestión humana. Y lo humano entendiéndolo como algo de una cuestión de dignificar la vida, donde significas todo, la educación, dignificas la amistad, dignificas todo, una cuestión humana y es una cuestión digna. (Guillermo, 2016).

También desde una práctica basada en el altruismo y lo artístico para generar un cambio en las personas o desde lo político de manera crítica desde su organización es como Julia va entendiendo su hacer:

Pues, yo como personaje la verdad yo lo llevo como, como algo como un show normal como una presentación normal como una existencia normal como cuando voy al hospital, pero como persona y ya viéndolo por, vaya del otro lado se puede desviar tal vez y eso es lo que siempre tiene mucho cuidado la familia clown y vaya pues la persona que es la cabeza de no desviarlo que no queremos que sea como los demás queremos que sea único, a veces si estamos restringidos en economicamente porque como no esta como tal todo todavia la asociación aquí en México este entonces no hay patrocinios o cosas así se vende pet para poder cubrir las necesidades y los gastos de la asociación (Julia, 2016).

O como Susana quien entiende sus prácticas desde una cuestión de ayudar a las personas por solidaridad y justicia hacia mujeres que se encuentran encarceladas de manera injusta o se les da un trato inhumano.

Siempre me ha gustado ayudar a la gente aunque me he ganado de todas las madrizas, pero siempre estoy ahí, porque hasta madrizas, ¿no?, golpes por entrarle a alguien, pero supongamos yo veía de que la gente necesitaba dinero o casa así hacíamos lo posible de ayudarlas y supongamos ahí mismo entré a una organización que es una fundación ayudarles, les llevaban

una película y regalaban pastel y torta y refresco una vez al mes. Yo primero me invitaron una compañera de la estancia que era muy bueno no, ver una película y quien te va a regalar un pastel y una torta, ¿no?, entonces se va la chica que les ayudaba y no sé porque me dijo una chica de las que iban a realizarlo que si quería yo hacerlo entonces yo ya entré como ayudante de esa fundación, tenía que llevar las listas, los órdenes y regalar las cosas que ellas llevaban que eran jabones a veces shampoos y todo, entonces me inmiscuí y muchas veces hacía un conteo demás para llevarles a las de nuevo ingreso (Susana, 2016).

Dentro de sus narraciones dices cosas muy interesantes que ayudan a comprender que han pasado por espacios que les han enseñado muchas cosas como por ejemplo el caso de Guillermo que menciona que no sabe mucho de la participación ciudadana, pero que sus acciones las ve a partir de una cuestión humana, el apoyar a los demás sin ningún interés, dignificar la vida, la educación, la amistad y todo lo que esté a su alcance. Con Juia muestra esta gran pasión por lo que hace y la vinculación que tiene con sus compañeros al enfatizar que tiene una familia clown con las que trata de superar dificultades económicas y se motivan para que las actividades que realice con su familia clown sean únicas. Susana por su lado refleja esa disposición para siempre estar ahí ayudando a las personas, a pesar de estar en un espacio difícil como la cárcel y de tener derrotas al ayudar a otras personas que no han sabido valorarla, ella no ha perdido ese valor de ayudar al otro.

La ayuda a los otros, encontrar una familia y lo humano son elementos importantes que nos ayudan a entender cómo es que practican lo político y como lo aprendieron en cada uno de sus espacios sociales.

Su práctica va desde la vivencia, la experiencia, las motivaciones, las relaciones que establecieron, los conocimientos que adquirieron y enseñaron, las ideologías que adoptaron o construyeron en los distintos lugares que se involucraron. Entender su práctica va desde una tejimiento de elementos que hacen que ellos se vayan formando poco a poco para poder vincular sus prácticas como parte de su proyecto de vida.

Cada uno de los compañeros entiende su práctica desde los espacios en los que se ha involucrado, las prácticas y acciones que realizan o siguen realizando, desde las motivaciones, significados y satisfacciones que estos elementos provocan en los compañeros para seguir queriendo ser parte de esa forma de pensar y actuar en lo público.

La manera en que ellos entienden sus prácticas va a través de todo un contexto de historia de vida en la cual fueron trazando poco a poco el sentido e intención de sus acciones políticas. El paso por diferentes espacios sociales les ayudó a formarse una postura frente al mundo, construyeron una forma de pensar y actuar en él. Cada uno de los compañeros aprendió y ejerció sus prácticas de diferente forma, cada uno de ellos aprendió habilidades que les permitieron generar acciones tanto de protesta y propuesta. El cómo entienden su práctica va desde las formas en que fueron interpelados en cada uno de los espacios sociales en los que se relacionaron, las forma en la que fueron aprendiendo y las comunidades de práctica que fueron construyendo y en las que también se fueron formando.

El pensar su práctica, va desde un proceso que implica un desafío a repensar, deconstruir y reconstruir su identidad política de tal forma que se van construyendo como sujetos políticos como agentes de cambio social que van desarrollando una conciencia y se determinan en la

forma en que toman decisiones y asumen una responsabilidad en las consecuencias de sus acciones. Las prácticas, acciones y motivaciones que les otorgan los espacios sociales son fundamentales pues les permite irse construyendo un posicionamiento, una autodeterminación y objetivos que cumplir.

Sus espacios sociales significativos para su experiencia y formación en estas prácticas

Dentro de los espacios que consideran significativos para su formación política son espacios en los cuales se desenvuelven y se sienten en confianza, donde se relacionan con personas que son afines a ciertos ideales y formas de actuar. Son espacios donde son escuchados, donde su voz vale y cuenta en las decisiones y actividades que se realicen. Son espacios donde se involucran en distintas formas de participación para buscar influir y realizar cambios en comunidades, barrios, niños, adultos, mujeres en relación con diferentes problemáticas educativas, sociales, o políticas. Son espacios en los cuales se apropian y se identifican con lo que se está realizando y viviendo. Son espacios donde pasan por unos procesos de enseñanza-aprendizaje-práctica informal en los que van transformando sus identidades y van estableciendo redes, vínculos y relaciones con otros espacios y compañeros. Son espacios donde se aprenden valores como el compañerismo, la solidaridad, el altruismo, la ayuda, el humanismo. Son espacios donde se está dispuesto a dar tiempo, vida, y experiencia el uno por el otro, que en momentos de ansiedad y desesperación son espacios donde se mantienen mutuamente vivos. Esto se observa claramente cuando Julia narra cada uno de lo que significa sus personajes:

mimo significa como adoptar otra personalidad y silencio ha!, hechos y no palabras en lo personal; payaso es como igual otra personalidad pero más alegre con hechos y palabras; y clown, el clown que yo manejo es hospitalario por lo tanto es altruista y como se puede decir gracioso y soy en mi persona, refugiada en una nariz obviamente, pero soy en mi persona y voluntaria, pues es mi persona como tal sobresale mi labor altruista. (Julia, 2016).

Cada uno construido en los distintos espacios sociales en los que se involucró y le fueron significativos, como la actividad de los abrazos gratis donde menciona que fue donde empezó todo, en relación a transmitir un cambio en las personas. También los talleres que tomó en una iglesia, donde aprendió a ser mimo y payaso y comenzó a crear sus personajes para empezar a ayudar a las personas específicamente niños, por último la organización LiveStrongSmile donde se volvió un proyecto de vida, en el cual aprendió el Clown hospitalario y reforzó su labor altruista al realizar acciones en hospitales y servirle de motivación a muchos niños.

También es importante resaltar que un espacio o los espacios como tal no garantizan una formación y conciencia política como el que vivieron ellos es decir, que el ir y estar en cada uno de ellos no significa que de manera automática nos hagan Ciudadanos Alternativos o por estar en uno de ellos empezamos a realizar acciones de protesta o propuesta. Es decir, la formación que cada uno de ellos tuvo fue vivida, experimentada y asimilada a su manera cada uno de los momentos que pasó en cada espacio, actividad, proyecto, charla, lectura, música, reconocimiento que les fue motivador y significativo para seguir e irse formando una postura ante el mundo. Como por ejemplo Guillermo que narra su proceso y vivencia:

si, si relaciono, una relación política porque uno si hubiera entrado de lleno a la escuelita sin ese previo de ir a marchas o haber estado en una huelga, era casi imposible de que asimilara muchas cosas, pero como que tuvimos un proceso como que así bien, como casi en secuencia porque como que no estaba ligado uno del otro, no primero fuimos a la escuelita y luego a las marchas digo o la huelga, sino primero estuvimos en la huelga, luego lo que nos fusionó, luego a las marchas como inconformes luego nos dimos cuenta que esas marchas como que se vuelven algo repetitivas y como que no es la lucha que queremos llevar a cabo, luego está la escuelita, en la escuelita nos enseñaron con la práctica y ya entre varios casi todos, formamos este proyecto del AMIC que si ya es una cuestión más madura del colectivo y empiezan a verse como vinculaciones con otros grupos (Guillermo, 2016).

Dentro de su misma narración él mismo analiza su vivencia en la huelga, las marchas, el fortalecimiento de su colectivo, su vinculación con la escuelita zapatista y la creación del proyecto Apoyando a mi comunidad (AMIC). Va narrando cómo cada uno de estos espacios sociales lo vinculó a otras experiencias que le fue significativo por las acciones y motivaciones que experimentó, que le ayudaron a su formación política y su forma de entender esas práctica política.

Otro proceso que podemos decir significó más en aprendizajes informales es el que narra Susana en su estancia en el reclusorio y que fue muy significativa para después involucrarse en la creación de la fundación y en la ayuda de colectivos.

Dentro del reclusorio Susana menciona esta necesidad de aprender las leyes, artículos, reglamentos para defenderse ella misma dentro y fuera de la cárcel: el papeleo burocrático para la custodia de sus hijos o el que tuvo que hacer para salir del reclusorio sin pagar un peso,

permiso de la delegación para sacar papeles para actividades del colectivo Mujeres rebeldes. Ahora también ha aprendido de derechos humanos, y la falta de ese conocimiento dentro de los reclusorios femeniles de tal forma que entra y las asesora para que salgan o su proceso sea más justo. Otro reto de la fundación es ayudar para pagar fianzas y hacer el papeleo de muchas internas.

Susana en su entrevista nos cuenta que el ser punk le ayudó dentro de la cárcel para que no le hicieran nada, pero también nos dice que se vio en la necesidad de aprender las leyes, artículos para poder defenderse dentro de la cárcel y que estos aprendizajes le sirvieron para las actividades que realizó estando libre con colectivos y en la ayuda a la creación de la Fundación Mexicana para la Inclusión Social (FUMI).

Conociendo las características que tienen estos espacios sociales

Los espacios en donde cada uno de los compañeros se involucran, son muy diferentes, es decir que cada uno de los espacios tienen sus formas de construir, los deseos, las intenciones, aspiraciones, los objetivos, todo es diferente y va cambiando según como se vivían los espacios. El afrontar las distintas responsabilidades, éxitos, fracasos y resultados hace que se experimenten diversos significados. Las maneras en que se vinculan los participantes de estos espacios se refleja en los grupos, colectivos, familias, compañeros, colegas que se van construyendo a partir de comunidades de enseñanza-aprendizaje-práctica. Adoptan y construyen creencias y valores, para ir dándole una identidad. Las múltiples experiencias que se viven van más allá de una temporalidad o de una intencionalidad establecida para querer construir una formación política. Cada uno de estos espacios es una configuración donde se esbozan trazos

que tiene que ver con una forma de pensar, gustos, afinidades. Son espacios que se van construyendo en la marcha cada uno a su propio ritmo.

A través del análisis de las entrevistas también observamos que dentro de los espacios se pueden observar características similares o elementos que permiten observar cómo es que cada uno de los compañeros va construyendo su formación política. Dentro de los espacios se vive un proceso donde la mayoría que acepta ser parte de ese espacio, tiene que pasar, no de forma igual, pero si por cuestiones relacionadas a un proceso de interpelación de *llegar a ser* parte de esa forma de pensar. El proceso de interpelación que vivió cada uno de los compañeros no fue solo un mensaje sino fueron múltiples nodos interpelativos plasmados en textos, películas, observaciones, conversaciones o viajes.

El proceso de interpelación que Susana vivió para acercarse al punk fue a través de libros, música y películas:

[...] de ahí me prestó libros anárquicos y empecé a leer a Mao Tse Tung, Lennin, bueno a varios artistas, varios libros, no, y películas y discos de Inglaterra me traía y ahora sí que él fue como que me puso todo en bandeja de plata, no, ahora escucha esto, no, son los Sex Pistols y me enseñaba fotos en ese entonces ni vídeos eran fotos y me enseñaba sus álbumes y ya me decía no pues habla de esto y esto y me lo traducía porque él si sabía inglés y ahí empieza a ver sus indumentarias y que estaban en contra de los reyes y cosas así, no, todo ese mundo no? (2016).

El proceso de interpelación que Julia vivió fue a través de la observación y de querer sentirse parte de esa forma de experimentar el mundo:

“el mimo fue el hecho de observar, al que fue mi maestro como hacia las cosas cuando se disfrazaba de mimo eso fue, como la observación fue lo primero que me llamó la atención, o sea, el cómo interactuaba, cómo hacía él las cosas de mimo. De payaso fue él mismo, pero fue como llevándose de la mano no hay como que un algo que haya dicho “Ay es por esto” sino simplemente me sentí parte de eso y ya lo hice en todo tanto mimo, payaso, y el clown. (2016).

Para Guillermo la interpelación que tuvo por ejemplo en su visita a Chiapas fue a través de la práctica de la forma de vida que se tiene allá:

[...] allá ellos con lo necesario viven, yo no podría decir de una manera pobre yo no lo enfocaría en esa cuestión sino en una cuestión más bien digna, donde ellos cubren sus necesidades primarias y cubriendo sus necesidades primarias pueden ir cubriendo otras necesidades en conjunto por ejemplo la cuestión de la educación, de la salud de todo ese tipo de cuestiones, pero si atiendes primero esa cuestiones básicas necesarias, comer, vestir, este no sé, organizarse, participar, ser tomados en cuenta ya es otro nivel de concientización, ellos están muy conscientes (2016).

En los tres ejemplos se observan las características tan diferentes que tiene los espacios sociales en los que cada uno se ha relacionado, son tan distintos desde cómo es la visión y acción política que se adquiere desde el punk o altruista y artístico que puede llegar hacer los performance del arte del mimo y el payaso o el choque de realidades que puede llegar a tener una persona al experimentar otras formas de vida donde lo principal es cubrir las necesidades básicas, generar propio alimento, trabajar el campo y vivir en resistencia. Cada espacio tiene una ideología, tiene un discurso, formas en las que se te invita a ser parte de él y distintas maneras de aprenderlas y

practicarlas. Durante este proceso de formación en los espacios, ellos van experimentando tensiones en su identidad, ante esas formas dadas del quehacer público y las nuevas que están descubriendo, en estos espacios heterogéneos toman la decisión de aceptar o rechazar el ser parte de estos espacios, al aceptar realizan una ruptura y empiezan un reconocimiento identitario, atendiendo a la identidad como algo abierto y cambiante, de esta forma cada que experimentan un espacio su identidad se va construyendo a partir de estos espacios, las acciones, motivaciones y aprendizajes. Otro ejemplo de qué es lo que pasa en estos espacios sociales es cuando Julia habla sobre lo que hace con sus compañeros de Clown cuando van a empezar o terminar una actividad:

todo un ritual, te pones tu nariz, te pones en tu ideología de que eres tú, pero estás en tu personaje y puedes hacer cualquier cosa con el respeto hacia la gente y no debes burlarte de la gente y demás y tener cuidado porque la mayoría son personas que fueron hospitalizadas o tienen algún catéter, bolsas o yo qué sé o acaban de pasar por tratamiento de quimioterapia. Luego ya después que entras en tu personaje empiezas a liberar, todos tu estrés y tu pánico escénico por medio de técnicas que tenemos en el grupo y ya después de eso, entras al show vaya, después de salir de show nos juntamos en grupo y pues ya todos así cansados, porque lo que yo me he dado cuenta mucho de esto es que todo son manejo de energías tanto positivas como negativas en muchas cosas y bueno, nos ponemos en círculo empezamos a decir ¿qué te pareció, cómo te sentiste, te gusto o no te gusto, que te gusto? y eso nos va retroalimentando tenemos la confianza de hasta decirnos “oye no te pases hiciste esto súper mal” hasta felicitarnos por decirnos “a qué padre te salió super genial”, o sea, somos una familia, que yo, tiene poco que me incluí ellos se conocen como desde hace 7 años o seis, pues es muy padre que ellos te acojan, tienen ese no sé qué que muy poca gente tiene de acogerte, de, o sea, de ser amigables amistosos y comprensivos cuando no sabes hacer las cosas, (Julia, 2016).

Las características que tienen estos espacios entran en un marco que nos permite visualizar cómo es que deciden participar o no en él, cómo se relacionan, cómo aprenden, cómo construyen comunidades y las formas en que participan. Dentro del universo que son cada uno de los espacios sociales las entrevistas nos permiten ver algunas características que coinciden entre ellos, es decir son lugares donde las relaciones son mutuas y pueden ser armoniosas o conflictivas, se forman estrategias, instrumentos compartidos para participar en actividades. Dentro de los espacios se genera información que fluye rápidamente entre ellos y que se registra o difunde a través de diferentes medios como textos, páginas web, boca a boca, panfletos y demás instrumentos. Como hemos visto se generan formas de participar e innovar a partir de proyectos, la multimodalidad y la dialogicidad que se dan cuando tienen que afrontar problemas internos y externos dentro del espacio. Algo que es notable es el reconocimiento y la descripción de los integrantes acerca de quién y cómo es cada miembro de ese espacio. Además de conocer las habilidades de cada uno de los integrantes para aprender-enseñar-practicar y contribuir a su espacio. Este reconocimiento entre los integrantes de cada espacio es importante pues le da una identidad a partir de empezar a esbozar una comunidad basada en las diferencias y afinidades que tienen los integrantes. Esta comunidad implica que se desarrollen costumbres, rituales, símbolos, historias, bromas, sonrisas, tristezas y logros. Cada espacio crea su propio estilo, construyen un discurso sobre cómo actuar y pensar su realidad. Otra característica es la autoevaluación y reflexión que se da sobre el funcionamiento del espacio, los integrantes, los proyectos y las acciones.

Concibiendo el aprendizaje desde los espacios sociales

En el análisis de las entrevistas logramos observar cómo es que cada uno de los entrevistados concibe el aprendizaje, en cada uno de los espacios sociales en los que se involucran. Este aprendizaje es diferente para cada uno de ellos pues tejen aprendizajes de todo tipo formales, no formales e informales que les favorecen en su formación política.

Al relatar en sus historias de vida, expresan haber desarrollado habilidades, conocimientos, disposiciones, actitudes y valores, reconocen haber adquirido aprendizajes útiles para la vida y la participación política como narra Guillermo:

saber hacer algo en el mundo, como puede ser, cotidiano te sea útil y lo puedas llevar a la práctica[...] (2016)

útil para tu vida, para desarrollarte en tu vida cotidiana útil, más que nada en esos sentidos, lo que te enseña a ver, pos te enseñan muchas cosas, pero finalmente no lo aplicas en la vida cotidiana y es algo que se va repitiendo igual cuando ahorita en estos momentos dices, pues pasa prácticamente lo mismo, nos hacen memorizar ciertas cosas, ciertos patrones, pero en nuestra vida cotidiana no nos sirve de gran cosa (2016).

En estos aprendizajes se entretiene su vida política, académica, social y personal en su proceso de formación ciudadana alternativa. Los aprendizajes que mencionan indispensables son aquellos que están relacionados con la apertura al saber escuchar, la solidaridad, la libertad de expresión, diálogo, ayuda a los otros, sinceridad, entre otros aprendizajes significativos que les sirvieron

para empezar un trabajo colectivo, proponer y crear acciones participativas. Es decir dentro de los espacios y aprendizajes empiezan a priorizar, conocer, analizar y responder a diferentes problemáticas al interior y exterior de su espacio o institución en el que se involucran.

Cada uno de los entrevistados ve los aprendizajes que fueron aprendiendo y enseñando como significativos, es decir estos aprendizajes se desarrollaron a partir de experiencias que los cambiaron y fueron transformando su identidad y forma de pensar el mundo. Se encuentran o descubren realidades que siempre estuvieron ahí, pero que no se habían dado cuenta de ellas, hasta que lo experimentaron, un ejemplo de ello es lo que le pasó a Julia cuando realiza su actividad de regalar abrazos y a Susana cuando estaba con sus compañeros punk:

yo me quejaba de, no sé, para levantarme para ir a la escuela y veo a personas que están en el hospital que no pueden ni siquiera levantarse por un vaso de agua, entonces aprendes a valorar muchas cosas de tu vida y no por el hecho de decir “ay es que yo tengo esto que él no tiene” sino por el hecho de valorar que tú tienes una oportunidad que igual a esa persona le fue arrebatada, pero no por el hecho de que le fue arrebatada a esa persona tú te vas a burlar de eso, sino al contrario vas ayudarla para que esa persona tiene el mismo objetivo que tú, lo logré alcanzar con otro medios, pero que lo logre alcanzar y eso ha sido muy padre he aprendido mucho me he hecho un poco más como digo sociable y altruista, este valoro más las cosas vivo mi día a día, eh, pues sí me importa las cosas materiales como toda la gente pero no de la misma manera y no por eso soy mejor o peor persona que cualquier otra, no, creo he aprendido el valor de la igualdad, la equidad, el respeto, el amor, la tolerancia, el altruismo. (Julia, 2016).

“a mí me gustaba vestirse la forma de que no tenían que gastar en ropa pues porque cualquier cosa la transformábamos en algo chido no, y decías “ay yo la hice que padre, no” un pantalón

de mezclilla que le ponías cierres y todos, bueno hasta transformarlo decías este es mejor que el de allá y mira yo lo hice con mis propias manos y no es de Liverpool, no, porque también hubo gente así como que una amiga que era rica y decía “miren mi faldita” una escocesa, no, y yo “ay que chingón” , “me la compró en Liverpool mi mamá” y yo “ay que ojete” (risas) que no tienes inventiva y pues nosotros íbamos hasta los retazos de ropa y comprábamos diez pesos y hacíamos una falda, no, de otras pedacerías de falda de cosas así entonces era como de “véanme como yo lo hice, yo lo tengo (Susana, 2016).

En estas dos narraciones podemos observar que ellas conciben el aprendizaje como significativo y como una forma de acercarse a otras realidades que siempre estuvieron ahí, pero que descubren a partir de las múltiples experiencias que vivieron dentro de sus espacios sociales. En este sentido también van conociendo de manera más cerca los problemas que hay en su entorno:

Yo cuando estuve ahí vi que era, las leyes atacaban más a las mujeres, tuve muchas compañeras que o el marido se había ido desde la delegación o por culpa del marido estaban y aunque ellas lo dijeran no lo agarraban según lo buscaba o a ellas le subían una cuarta parte en cada sentencia (Susana, 2016).

te das cuenta de que existen también otras luchas que se están llevando a cabo en otros lugares y a veces digamos que eso también uno lo ve bien ajeno, pero cuando uno se encuentra en esas circunstancias entonces ya no lo es tanto, uno participa en marchas y en ese tipo de cosas por lo mismo de que uno deja de ser ajeno a estas cosas que están pasando en el país, en la sociedad por una cuestión de injusticia social... una cuestión real que está pasando que hay grandes injusticias y esas injusticias como que van más, son más reales que cualquier teoría o cualquier cosa. (Guillermo, 2016).

Este acercamiento implica entender de manera más consciente la sociedad, los problemas económicos, de violencia, de injusticia, de apatía, de corrupción que hay en la sociedad. Dentro de sus narrativas expresan aprendizajes que van desde aprender a valorar cosas que antes no hacías, aprender valores como el altruismo, la igualdad, el amor, aprender la autonomía para poder hacer más con lo menos, aprenden a valorar la dignidad, de igual forma con esos aprendizajes empiezan a ser más conscientes y menos ajenos a las problemáticas que pasan en el país de tal forma que crean formas de participación artísticas, de autogestión a partir de estos saberes apreciados que se comparten y heredan con la intención de intervenir de manera directa en sus entornos inmediatos.

Dentro de las narraciones, reconocen y agradecen las habilidades que han aprendido por parte de otras personas, es decir agradecen ese aprendizaje que han heredado de sus compañeros, maestros, amigos y demás personas que les han aportado algo como lo que cuenta Julia:

como les dije todo lo que he aprendido no me ha costado nada sino siempre fue así de tú lo aprendes, bueno ya con LiveStrong Smile fue yo te enseñó esto, pero a cambio tú me vas a dar un poco de tu voluntariado, o sea, vas a poner en práctica conmigo lo que tú sabes en el momento que tú quieras en el momento que tú te sientas preparada. Lo que me gusta de LiveStrongSmile es que no me siento a pesar de que mi esposo es el líder no me siento con el compromiso de ninguna forma de que tengo que ir o así yo cuando no quiera ir o no pueda pues no voy porque sí es muy cansado el estar con la gente y pues transmitir tu energía (2016).

Este reconocimiento y agradecimiento provoca un vínculo fuerte y un sentido de pertenencia esencial para seguir construyendo relaciones sociales a partir de la enseñanza aprendizaje y la retroalimentación. Además de observar aprendizajes que están vinculados a la práctica que se lleven a cabo con y desde la gente de manera cercana, este acercamiento genera que las personas feliciten o motiven a los compañeros a que sigan realizando las acciones. De tal forma que realizan grietas que rompen la mayoría de las veces con la apatía o desinterés de las mismas personas y hacen que los compañeros se motiven a seguir construyendo desde sus espacios sociales alternativas de participación ciudadana.

Una de las cosas en las que hacen hincapié es la cuestión de que aprendieron cosas como la pantomima, elaborar carteles, mantas, organizar una asamblea, pero algo más importante es cuando hablan de que aprendieron a crear cosas, que a través de los distintos espacios crearon personajes, proyectos comunitarios o hasta una fundación.

El proyecto se llama Apoyando a mi Comunidad participan los miembros del colectivo en diferentes momentos, este el proyecto tiene muchos principios, principios de horizontalidad en la cuestión del manejo del poder, en el principio de no lucrar, el principio de compartir los saberes, el principio de no imponer ideologías, el principio de ser libre de realizar de llevar a cabo una actividad con la metodología que tu elijas que te facilite. ... cubrimos una especie de necesidad como es la educación y a base de este proyecto digamos que hemos aprendido demasiadas cosas (Guillermo, 2016).

mi personaje o mis personajes que en algún momento quiero volver a retomar el mimo y el payaso porque los amo y los extraño, están pues con muchas cosas performance, teatro, este arte callejero, no sé son muchas cosas, clown, mimo, por ejemplo Chococo se conforma tanto de

pantomima como de caracterizaciones de payaso por los adornos de mi bata o por la forma de expresarme con la gente, porque como mimo no podía hablar, este de performance por la improvisación y por adaptarme tanto al ambiente donde está la gente y cosas así y el teatro vaya, pues porque a veces, pues si se hacen show que ya están con diálogos y cosas así, no. (Julia, 2016).

FUMIS Fundación Mexicana para la Inclusión Social. se supone que solo íbamos abarcar nada más a las reclusas, la que me dirige en esto es una socióloga, pero de ahí vimos que no nada más los reclusos son los olvidados sino cualquiera que esté fuera de la vista de alguien, ¿no?, así como los discapacitados o hasta los pobres, las madres solteras, entonces queríamos ver si con el apoyo de esa fundación abríamos una casa, bueno rentábamos una casa enfrente del reclusorio porque se da la, bueno no sé porque pero no hay nadie que brinde un hospedaje a alguien que sale del reclusorio y hay muchos que vienen del extranjero o vienen de los Estados, entonces se tiene que quedar en la calle así salgas a la una a las doce a las dos de la mañana a la hora que sea no, mujeres o mamás con niños (Susana, 2016).

Estos tres ejemplos muestran por ejemplo con Guillermo, la capacidad de poner en práctica sus aprendizajes al crear un proyecto junto con sus compañeros de colectivo, basado en principios horizontales, compartición de saberes, trabajo con la comunidad, no adoctrinar más bien enseñar con y para la libertad. En el caso de Julia es interesante observar la construcción de su personaje Chococo que utiliza en la organización LiveStronSmile, pues es un personaje multidisciplinario pues se construye a través de sus dos anteriores personajes de mimo y payaso los cuales tienen elementos que van desde la pantomima hasta el arte callejero, la improvisación, el teatro y por supuesto el clown. Por otro lado, con Susana se refleja el proceso que lleva construir una fundación, pues narra cómo es que cambian los objetivos que la fundación tenía en un inicio y

como se amplían y se adaptan a lo concreto. Dentro del proceso se refleja su formación universitaria y los aprendizajes sobre derecho que aprendió de manera informal dentro de la cárcel, ayudando a crear una fundación para ayudar a las mujeres encarceladas y a los olvidados (indigentes, niños de la calle, etcétera.), pero también como un medio para conseguir recursos para generar ese apoyo y cubrir necesidades que existen en los reclusorios principalmente.

Otra cosa importante que reconocen es la práctica del altruismo, el voluntariado, la ayuda desinteresada que hacen en las distintas realidades sociales que viven como son el mismo barrio, la escuela o hasta en la cárcel. Susana platica cómo es que en la cárcel el punk la salvó de muchas cosas, a tal grado que lo que aprendió en el movimiento le sirvió para ayudar a sus compañeras de estancia y sin quererlo convertirse en la mamá del cantón por cuidarlas, apoyarlas y organizar la estancia.

La mamá del cantón es como si fuera la mamá de tu casa que ella salta por la vecina, que si ya la vecina te quiere agarrar de bajada la mamá sale o que si alguien se quiere meter a robar ella tiene que saltarle o saben que es muy importante saber quién va a hacer el aseo diario, acaba de llegar una nueva y todo se mueve o sabes que como vas a meter en este espacio veinte gentes, tienes que acomodarlas para que duerman y nada más hay cuatro camas, bueno cuatro porque son dos literas y una más que la de la mamá del cantón, entonces tienes que acomodar cosas y personas en un mismo lugar y los días en que se lava la ropa y cosas así que parecen tan estúpidas son cosas de peleas o que se acababa el agua como a las tres de la tarde a lo mucho tenía que estar todo lleno y limpio y lavado... (Susana, 2016).

Estos aprendizajes, prácticas, habilidades van formando y fortaleciendo una identidad, una forma de pensar y actuar frente al mundo. Su formación política y altruista es más relevante al narrar la importancia de la toma de decisiones que cada uno de ellos ha realizado en cada uno de los espacios sociales, ya que mencionan que actúan porque quieren y no por lo que les digan o les manden.

Otro reconocimiento del aprendizaje que van narrando es que estas prácticas, acciones, actividades poco a poco van formando parte de su proyecto de vida de tal forma que cada uno de sus proyectos están fuertemente relacionados con su vida. Dentro del proceso encuentran y practican valores como la equidad, respeto, amor, tolerancia. En la andanza van encontrando afinidades con los demás tanto que hasta describen que encontraron otra familia, como Julia, compañeros en quienes confiar o forman parte de una banda.

Las formas de aprendizajes van desde una forma autodidacta colectiva a través de diferentes medios como la música, la observación, eventos, conciertos, libros, revistas, charlas, videos. A través de estos medios es como han empezado su formación política y han adquirido aprendizajes para la organización política, para la resistencia, combatir la inconformidad, la apatía, aprender y comprender otras formas de vida basadas en la vida digna, en afrontar enfermedades o injusticias.

La relación entre los ciudadanos alternativos y la UACM

La UACM es una institución que coincide en los tres casos y que aportó espacios informales que les permitió a cada uno de ellos generar o involucrarse en distintos proyectos. No se podría

entender su historia de vida política hasta este punto sin la UACM, pues la universidad fue una institución que les brindó y posibilitó un espacio de encuentro y de creación para actividades, acciones, eventos con otros estudiantes u otras organizaciones.

Si empezamos con el caso de Guillermo la universidad fue un espacio muy importante pues él narra que al ingresar ahí fue el principio de su formación política:

El ingreso a la universidad fue como el principio de empezar a cumplir lo que ya me había propuesto y esto de que yo ya me había propuesto tiene que ver mucho con mi formación en cuestión política en la que yo decido lo quiero hacer yo decido lo que, yo incido en lo que quiero realizar en lo que quiero realizarme ahí empieza sus primeros grandes pasos esto de mi formación política (2016).

El entrar a la universidad e involucrarse en el proceso político que significó la huelga y el espacio social de formación política que se generó, fue muy importante para que él decidiera seguir involucrándose en los espacios sociales que se iba a encontrar en su andanza. Dentro de la huelga de la UACM, Guillermo se encontró con diferentes espacios sociales que estaban conformados por distintos compañeros con los cuales encontró afinidades y con quienes generó un grupo con el cual empezó otro proceso como colectivo, en el cual empezaron a priorizar, analizar, y responder a problemáticas internas y externas a la institución. Desde su perspectiva empezaron a desarrollar un repertorio de participación política donde en un principio están enfocadas en la protesta como las marchas y huelgas por ejemplo para pasar a la propuesta donde empezaron a generar proyectos comunitarios o fundaciones, acciones que implicaba más constancia y dedicación. En el proceso de la consolidación del colectivo Zapatos Libres,

Guillermo a través de este espacio tuvo la oportunidad de tener una de las experiencias más significativas, que fue el viaje a Chiapas con los zapatistas, un viaje lleno de aprendizajes el cual lo plasmó junto con sus compañeros del colectivo en el proyecto Apoyando a mi comunidad en una de las zonas más marginadas de Iztapalapa. Cada uno de estos espacios no hubiera sido posible si Guillermo no hubiera ingresado a la universidad y si no se hubiera integrado al proceso de la huelga. La huelga fue factor importante para la formación política de Guillermo, fue un espacio que le permitió vincularse con otros espacios significativos que le permitieron irse constituyendo como un agente de cambio.

En el caso de Julia, su proceso de formación política empezó desde antes de entrar a la UACM, fue con la actividad de los abrazos gratis y el aprendizaje que tuvo con su profesor Isaías el cual le enseñó el arte del mimo y el payaso. La importancia que tiene la universidad en el proceso político de Julia fue que en ella encontró a la organización Live Strong Simle a través de una Feria de salud y conoció a Miguel Angel Resendiz que es el líder en México y creador de Live Strong Smile. Tras realizar una actividad, al final ella le comentó que quería participar con ellos y le mencionó que era mimo y payaso.

ahora ya no nada más es como que un gusto, ahora es más que eso y ahora también es el compartirlo con mi pareja porque pues el líder es mi esposo, emm, son muchas cosas, son los valores es el ver a la gente el que mi esposo se sienta apoyado y el compartirlo porque no, nada más es el que él se sienta apoyado, sino compartimos muchas cosas y las metas y los objetivos que están plasmadas en la asociación siempre son idea de los dos, tanto como las actividades todas las locuras que llevamos tanto a los hospitales como a los parques a cualquier lugar que nos vean con la bata y la nariz roja, este la improvisación y cosas así, pues son, ya no nada más

es una meta de uno sino de dos y hasta de más porque sabemos que, somos una familia la familia Clown nos decimos y este, aunque por ejemplo aquí pasó lo mismo que cuando mimo y payaso, mi esposo tomó los cursos y él me los enseña a mí, todo me lo enseña a mí y yo no pago nada, o sea, y es por gusto, es porque, pues si, no se necesita una escuela para ser lo que uno quiera ser en la vida, simplemente si se tiene el entusiasmo lo vas a lograr, lo vas hacer (Julia, 2016).

Después de entrar en contacto con él fue que empezó a construirse Live Strong Smile México y que el Clown fuera una de las acciones principales para apoyar a las personas y que ella empezara a aprenderlo. La relevancia que tiene la UACM como un espacio que brinda este tipo de acercamientos es importante ya que Julia se involucró de tal forma que hizo proyecto de vida su participación en esta organización conformó una familia clown, encontró el amor en ella y le dedica tiempo y vida a ese espacio y sabe lo que implica políticamente y socialmente. Y sabe que con esta organización puede seguir practicando lo que ha venido haciendo que es ayudar y transmitir un cambio a las personas.

Con Susana su formación política empieza desde la secundaria con el movimiento punk, estos aprendizajes le ayudaron en su estancia en la cárcel, donde aprendió cosas relacionadas con Derecho. Su entrada a la UACM fue polémica porque no fue por interés propio sino porque su mamá la inscribió y de cierta manera la obligó a ir. Ahora la relación que ella tiene con la universidad no es muy buena pues comenta que:

“[...]dicen varios maestros que no me puse la camiseta de la UACM.” (Susana, 2016)

“Pues no sé, yo como, bueno tuve mucho coraje cuando hice ese congresillo aquí porque no me apoyó la universidad más que en el espacio yo traje lo grupos y le pagamos el equipo, yo tuve que traer cosas.” (Susana, 2016).

Parece que a Susana la universidad no le importa mucho que está en ella más que por convicción, por obligación; para obtener su libertad completa. Pero por otro lado la universidad es importante para ella en varios aspectos, pues a pesar de tener un coraje por el poco apoyo de la universidad en el congreso que realizó; ella fue en parte la que aceptó que se realizaría ahí y se hiciera en un formato académico con conferencias, ponencias, música, cosa que le permitió principalmente vincularse con maestros de la universidad y de otras universidades. Es decir, ella también menciona que es mala para escribir, pero narra que participó en un congreso de historia y etnografía, escribió un capítulo del libro “Deshaciendo el panóptico” con un profesor del Claustro de Sor Juana. Y también menciona que la fundación que está construyendo, tiene como base a otras compañeras junto con otras personas con diferentes carreras. Es importante resaltar que la UACM ha sido un espacio que le ha permitido a Susana aprender y aportar cosas en otros espacios a pesar de los tropiezos ha tenido también alegrías.

Capítulo VI. Reflexiones finales.

Configuración de prácticas de participación política.

Algo que se descubrió en el análisis y que me parece importante rescatar y explorar más es la idea del repertorio de participación política que cada uno de los entrevistados desarrollo durante su formación política. Pero me parece que va más allá de un repertorio, pues el clasificar las conductas o prácticas de los sujetos nos lleva a querer medir sus acciones, cuando estas prácticas funcionan más como una caja de herramientas que van adquiriendo y aprendiendo, en este sentido se podrían conceptualizar más como una configuración de prácticas de participación política.

Cada uno de los entrevistados se caracteriza por desarrollar una configuración social, una caja de herramientas propositivas que se pueden dividir en dos partes la primera como acciones que van hacia la protesta en el cual encontraron, aprendieron y practicaron acciones que fueron más allá de ejercer el voto, promover a un político o asistir a un mitin, para adentrarse a practicar otras formas en las que sus voces fueron escuchadas, estas acciones fueron desde: marchar, tomar caseta, hacer peticiones, dar abrazos gratis, volantear, realizar actos artísticos, empezar una huelga o informar a la sociedad sobre los problemas del país. Cada uno fue configurando prácticas de desobediencia civil. De forma que esta caja de herramientas está enfocado a acciones propositivas, donde la intervención en su mayoría es a través del acompañamiento de una propuesta o una lucha que fue planteada o provocada por otros. Dentro de este acompañamiento aprendieron y generaron estas primeras prácticas y estrategias que les permitió después transitar a una segunda etapa.

A partir del proceso de enseñanza-aprendizaje en esta primer parte de su configuración de prácticas de protesta transitaron a las propuestas. Acciones que implicaron para los entrevistados más dedicación, tiempo y trabajo, pues empiezan a crear relaciones sociales más fuertes con otras organizaciones de tal forma que se vinculan y trabajan con otros colectivos o grupos para aportar ideas o crear talleres, proyectos comunitarios o fundaciones con la idea de trabajar más con y desde la gente. Se interviene a partir de la acción directa desde la convivencialidad, esta parte está dirigido hacia prácticas sociales que están enfocadas a un solo sector por ejemplo con las entrevistadas en sus proyectos uno fue dirigido hacia el trabajo con talleres a una comunidad marginada de Iztapalapa, otra trabaja el Clown en una organización que ayuda a niños con cáncer y por último se creó en conjunto una fundación para ayudar a las mujeres encarceladas. Dentro de esta segunda parte de la caja de herramientas aprenden y enseñan que es necesario la organización, la constancia, la disciplina, para emprender formas más creativa de intervenir, pues acompañar una o varias lucha o injusticia ya no era suficiente, es y parece necesario en cada uno de los entrevistadas crear otras formas para intervenir de manera directa y empezar hacer un cambio social desde propuestas concretas.

La construcción fue a partir de las relaciones que tuvieron con otras personas u organizaciones en sus distintos espacios sociales, les permite tener a la mano acciones, instrumentos, artefactos e ideas que les permiten llevar a cabo acciones alternativas para una determinada situación en la que se encuentren. Este repertorio político crece y cambia a partir de las experiencias políticas en las que se van involucrando y participando.

Formación política

Dentro de toda la investigación se ha mencionado el concepto de formación política, como una construcción de múltiples habilidades para participar en la esfera pública a partir de la relación entre los espacios sociales y los aprendizajes que van adquiriendo en la interacción con los demás. Cabe mencionar que más allá de lo que Duverge describe como una evolución organizacional desde los partidos políticos a base de la capacitación política relacionada con una ideología propuesta por esa organización para actuar en función de los intereses de ese partido u organización política.

En la investigación se reflexiona más allá, se mira una formación política más compleja y que se relaciona con la constitución como sujetos de cambio social a partir de la relación de los aprendizajes informales y los espacios sociales en los que se involucraron. Dentro de este proceso se fueron construyendo y formando una identidad política donde las prácticas ciudadanas alternativas entraban en tensión con una estructura determinada sobre el quehacer ciudadano. Estas tensiones a las que se enfrentaban se debieron a las acciones sociales que aprendieron y practicaron en su espacio, provocando tensiones con las estructuras establecidas que dictaban ciertos roles, formas de pensar y actuar en lo público.

La formación política de los entrevistados involucro muchos retos en la mayoría de las veces entraban en tensión con esa estructura que les dictaba un mandato simbólico una determinada forma de hacer la ciudadanía. Superar estos retos implicó para las entrevistadas realizar aberturas y dislocaciones, empezar a decidir y empezar a construirse como nuevos sujetos-

prácticos con una identidad que llama a la acción social, esto quiere decir que comienzan a ser sujetos capaces de incidir en una determinada situación social.

De esta forma sus acciones sociales conllevan más a lo político, que a la política, esta última entendiéndose como la acción política a partir de ámbito institucional, reglamentado en un marco jurídico. Las prácticas que realizan las entrevistadas abarcan lo político, muestran esa capacidad de dislocar esa estructura para poder cuestionarla, y a partir de la creatividad poder construir acciones de participación alternativas. De esta forma como lo menciona Laclau (1993:77) se habla de política porque hay subversión y dislocación de lo social, lo cual implica que todo sujeto es por definición político. Como ejemplos claros estas todas estas acciones que van desde dar abrazos a las personas, realizar marchas, integrarse a una huelga, hasta crear un proyecto comunitario en una zona marginada, una fundación para la defensa de las mujeres encarceladas o ayudar a personas con cáncer a través del clown. Cada una de estas acciones implica ver lo político como un espacio liberado donde se ejerce prácticas alternativas a esas estructuras dadas, donde aparece el antagonismo, el conflicto, las relaciones de poder y la construcciones de relaciones sociales. Cada uno a partir de sus propuestas busca el bien común, pero no específicamente la vida en común sino realizar buenas acciones que estrechen vínculos con los otros para entonces poder vivir bien y en comunidad.

En el camino de su formación política también intervienen otras cuestiones que se van aprendiendo de manera informal y en la práctica dentro de los espacios sociales. Cada comunidad de aprendizaje como la escuelita zapatista, el movimiento punk, o el arte de la mímica enseñaron en la práctica valores como: la dignidad, la colaboración, la organización, la solidaridad, la colectividad, el compañerismo. También desarrollaron un compromiso social,

habilidades para la autodeterminación. Dentro de su formación política fueron desaprendiendo, reconstruyéndose, para poder reconstruirse a través de aprendizajes nuevos que les fueron significativos para la constitución como sujetos de cambio social. Obtuvieron nuevas habilidades que les sirvieron para elaborar un catálogo de participación alternativa.

Sus comunidades, colectivos o círculos fueron fundamentales pues la cercanía con los otros, el trabajo colectivo, el acompañamientos, la construcción de relaciones con personas que tienen formas de pensar u objetivos similares ayudó a reforzar esa confianza en las prácticas que realizaban, sirvió para que se integrarán más como una pequeña comunidad, refuerzo que se vio en las entrevistadas para comprometerse más con sus proyectos de forma que practican una mayor disciplina teórica, artística y legal, una mayor constancia en las acciones que se realizan para cumplir objetivos y proponerse otros.

Una participación ciudadana alternativa

Dentro del proceso del análisis de las entrevistas de los compañeros, hemos observado que las prácticas y acciones políticas que realizan están basadas en una mezcla de elementos que hacen posible la construcción de una práctica alternativa.

Para empezar a definir esta Participación Ciudadana es necesario mencionar los elementos que la componen. La construcción de las prácticas y acciones se vinculan con una gama de elementos llenos de sentido, significado, que provocan el acompañamiento, comunidad y otros elementos que construyen las distintas acciones que se utilizan.

A partir de las narraciones de los compañeros, podemos decir que esta participación tiene una serie de trazos que van formando un esbozo de participación ciudadana. Los trazos son cortos y largos, varían, pues ellos son los que van preparando y esbozando las acciones. Dentro de los diferentes esbozos participativos encontramos trazos relacionados con la organización, la autonomía, el tiempo, el diálogo, el aprendizaje, el significado, la comunidad, la enseñanza, la práctica. Dentro de esta práctica están las formas de acción, acciones individuales, colectivas, compartidas que llevan una intencionalidad de buscar influir, reformar, cambiar demandas a partir de estrategias no convencionales o alternativas que dentro del análisis pasan por un proceso de protesta a una de propuesta.

Mirando las narrativas y analizándolas se logra notar cómo es que se construye esta participación ciudadana alternativa y la forma en que se relaciona con diferentes elementos. Recordando a Espinoza (2009) la participación ciudadana se da de dos formas; una a través de la interacción por los instrumentos estatales, y la otra por medio de la organización, la autonomía, y la realización de acciones alternativas de participación.

El ejercer una participación donde se de la autonomía y se generen acciones originales o alternativas, no es tan fácil y menos es algo establecido. La participación ciudadana que se vincula y es controlada desde el Edo., tiene tiempos y límites que pueden estar marcados por un presupuesto o etapas de gobierno, además de que los mecanismos de acción y participación están dados y son principalmente por medio del voto, elecciones, comités, partidos políticos, programas gubernamentales, etcétera. La participación alternativa es más compleja, no tiene límites en las formas alternativas de accionar o en los mecanismos que se generan para intervenir, son procesos en espacios sociales en los cuales hay una formación política basada en

el diálogo, la escucha y otros elementos que sirven para poder abordar asuntos políticos que están apegados a la comunidad, al barrio y a lo social, esta participación se genera en el entorno inmediato y se relaciona y vincula con y desde la misma gente.

Para saber cómo es que se conforma esta participación ciudadana alternativa tratare de deconstruirla en cuatro trazos que al juntarlos esbozan esta forma alternativa de participar:

Ciudadanía polisémica

Este tipo de ciudadanía es muy polisémica pues dependiendo de quién la ejerce y la manera en que lo hace y con quiénes lo hace es como la van construyendo y definiendo. A partir de nuestras entrevistas y análisis vimos en nuestros tres casos que definen sus acciones a partir del aprendizaje- enseñanza que llevaron durante su procesos de participación en los distintos espacios sociales en los que se involucraron. Uno de los compañeros entrevistados define su accionar como una cuestión humana de apoyar al otro sin ningún interés con la intención de dignificar al ser humano, la educación y la amistad por ejemplo. Otra compañera lo ve desde la idea principal de transmitir un cambio de ella hacia las personas a través de un performance artístico o dar abrazos; y la otra el ayudar de manera desinteresada a las mujeres que están encerradas injustamente a través de eventos o fundaciones es otra forma de definir y practicar estas participación ciudadana alternativa.

De tal forma que darle un significado único a este tipo de participación es complejo, pues en la práctica también implica un mundo de elementos, que van desde un proceso de interpelación en diferentes espacios. En este caso podríamos nombrar espacios como el ejército, los colectivos,

movimientos punk, proyectos comunitarios, las artes de mimo y el clown o hasta la misma cárcel como un espacio que puede dar aprendizajes para una formación de participación alternativa. Cada uno de estos espacios está rodeado de comunidades de práctica y aprendizaje, que tiene rutinas, símbolos, conceptos, principios, personas, que implican enganches y una negociación de significados en la práctica donde te puedes identificar y adquirir una forma de pensar y actuar en el mundo.

Dentro de estos espacios sociales suceden aprendizajes informales significativos y transformadores, aprendizajes que te pueden cambiar hasta el mismo esquema de vida y crear un proyecto comunitario, como le pasó a Guillermo en su experiencia con los zapatistas; aprendizajes que van desde la observación como le sucedió a Julia al mirar a su profesor al practicar la disciplina de mimo y enseñárselo sin ningún interés, sólo con la condición de que ella hiciera lo mismo con otras personas. O también aprendizajes que suceden en la misma calle a través de integrarse a un movimiento con ideología punk donde se aprende una posición política o la autogestión de la comida o la ropa. Claro que una sola experiencia no basta, dentro de la historia de vida política tienen que ser un conjunto de elementos, interpelaciones, experiencias, motivaciones, prácticas que los van formando y colocando en tensiones con su identidad y una estructura que les fueron impuestas y las cuales deben pasar por ciertos obstáculos, que poco a poco logran una ruptura con esa estructura y abren un espacio para empezar a construir y tomar una postura frente a los otros.

Regresando a lo que Giroux (1998), menciona sobre la ciudadanía, es importante rescatar cuando dice que la ciudadanía implica un proceso ideológico, esto se relaciona con lo que mencionamos con el proceso interpelatorio, el discurso y las prácticas que viven en los distintos

espacios sociales. Ahí tienen que relacionarse con formas de trabajo horizontales, verticales, con distintas formas de visualizar al mundo. Otra cosa que menciona Giroux es esta cuestión de ver a la ciudadana en términos pedagógicos, donde se entretujan subjetividades en torno a lo que implica realizar sus prácticas más que el hecho de ser un miembro de un Estado. Dentro de este proceso pedagógico entran las formas en que aprenden dentro de estos espacios, recordamos que estos aprendizajes suceden en un proceso, en el entorno, en la experiencia diaria y en las circunstancias cotidianas de las narraciones logramos mirar usando las dimensiones del aula abierta, que los aprendizajes informales tiene una estructura no pragmática, pues dentro de ellas el arte de aprender el clown, la ideología punk, tienen un proceso. Si bien estos aprendizajes se presentan sin un temario, lectura o pasos a seguir, si se va siguiendo una estructura informal de ir aprendiendo a través de lo básico, como la pantomima o conocer la música o la literatura del punk; hasta empezar a aportar estrategias para hacer crecer una institución de ayuda a niños con cáncer donde la principal práctica o acción es el clown, o ayudar a compañeras encarceladas a través de una fundación y aportar conocimiento de leyes a partir de la experiencia en la cárcel. Estos aprendizajes a partir del aula abierta nos permiten dar cuenta que están basados en tres procesos: el primero es en la enseñanza aprendizaje; en la reflexión del mismo proceso de aprendizaje que se da a través de lo dialógico para potencializar las relación entre colectivos o comunidades; el segundo la multimodalidad de saberes pues la forma en cómo quieren representar al mundo y las múltiples formas o estrategias que encuentran para esa representación se hace presente al no limitar las acciones a un territorio, las habilidades que aprenden en sus espacios sociales para poder convertirlas en acciones para poder contribuir o ayudar a los problemas de sus distintas comunidades; el tercero es esta cuestión de aprender a base de proyectos y todo lo que implica el tiempo, coordinar, organizar, vincular, trabajar, desarrollar y

tener resultados a largo plazo. Estos aprendizajes se dan en la marcha y es en la misma marcha como se van construyendo las acciones alternativas en cada uno de los espacios que se involucran.

Acciones con significado

Las acciones que se generan dentro de esta Participación Alternativa están relacionadas con acciones alternativas no convencionales. Como bien menciona Daniel Bell (1973), existen las acciones no convencionales que no corresponden con lo establecido por el Estado, sino son acciones que se caracterizan por tener en esencia algo de radicalidad, pues se presentan en forma de manifestaciones, huelgas, boicot, bloqueos, estrategias alternativas que cada uno de estos compañeros entrevistados realizó. Tanto Guillermo, como Susana, participaron en: huelgas, marchas, tomas, pintas, por el contrario Julia empezó realizando acciones artísticas como dar abrazos gratis hasta espectáculos de mimo y payaso a niños y adultos. Estas acciones entran en la vía de la protesta buscan reclamar la falta de solución a problemas y por medio de estas estrategias solucionaban de forma alternativa problemas sociales en sus entornos, este tipo de acciones no convencionales son efímeras y son a corto plazo y se dan a partir de una coyuntura política, las marchas, tomas de caseta, o dar abrazos gratis son acciones alternativas pero que se dan y se generan a partir de una coyuntura política, no son acciones que perduren o se sigan haciendo de manera constante, con el tiempo se van borrando ya sea porque se dio una solución, se ganó la lucha o se reprime o se olvida, pero perduran los aprendizajes significativos adquiridos mediante esos procesos.

En la andanza y experiencia que se vive en los espacios sociales hay siempre esta cuestión de la negociación de significados con la práctica que se está realizando. El seguir en esos espacios, practicar y accionar implica una motivación y una satisfacción de que se está logrando algo, una satisfacción con las mismas actividades y el espacio. Font (2001) menciona que existen varios inconvenientes a la hora de participar y uno de ellos es el tiempo, pues comenta que los ciudadanos del siglo XXI cuentan con apenas algunas horas libres las cuales prefieren usarlas para ocio o estar con su familia, ver tele o estar con los amigos, de modo que poco les interesa la participación política. De modo que ese tiempo libre es valioso y si no se tiene una satisfacción o motivación de lo que se está realizando se abandona. Esto dentro de los casos que entrevistamos se logra observar que ellos empiezan a darle más tiempo a las actividades de participación alternativa a pesar de tener otras ocupaciones como el estudiar, la familia o un trabajo. Cada uno de ellos da un tiempo para estas actividades, esto ocurre porque la práctica ha rendido satisfacciones para ellos, de tal modo que se motivan a seguir haciendo a pesar de tropezar en ocasiones, esta constancia de seguir realizando acciones e involucrarse en espacios, ha logrado una transformación en la forma de accionar pues de realizar acciones de protesta lograron pasar a una cuestión del cómo, de proponer, pasaron de la protesta a la propuesta. Esto se ve reflejado en cómo cada uno de ellos llega a co-construir un propuesta; desde generar un proyecto comunitario autogestivo donde las acciones ya no eran ir a marchas, sino realizar talleres críticos basados en principios comunitarios, de apoyo, de convivencialidad que tienen la intención de potencializar las habilidades de los niños principalmente. Julia logró integrarse a una institución donde sus habilidades como mimo, payasa y clown le ayudaron a poder realizar estrategias basadas en la risoterapia, en performance a niños con cáncer; o también Susana que está en la creación de una fundación que ayude a las mujeres que están encarceladas. Cada una de estas

propuestas implican más tiempo y dedicación que solo ir a una casilla electoral, su práctica también se ha vuelto un proyecto de vida y refleja el proceso político que han llevado, a tal grado que han ido definiendo una postura, una forma de actuar de relacionarse, de vincularse con personas y espacios, una forma de intervenir en lo público de forma alternativa donde logran ver resultados, errores, pero que la motivación y satisfacción del tiempo que se da en ello logre seguirlos interpelando en esa forma de actuar en el mundo.

¿Por qué esta participación no cabe en la otra?

Una de las características principales de esta participación ciudadana que nos ayuda a entenderla es la misma práctica que hacen estos ciudadanos alternativos. La práctica es la principal forma en la cual se enseña y aprende, cada uno de ellos es consecuente con las formas de acción que realizan para poder apoyar a los otros. Esta ciudadanía se va construyendo a través de la práctica, se va resignificando con cada una de las acciones que se ejercen. Es por este motivo que las diferentes acciones que se utiliza para poder intervenir y participar en lo público muchas veces no tiene cabida en ninguno de los dos modelos de ciudadanía (la individual o la pluralista) que se basan en el acceso legal a los derechos y obligaciones o reivindicar a las minorías o colectividades como sujetos con derechos. Además de ser una práctica social que ha caído en un discurso nacionalista y moralista, sin respuesta hacía la crítica, una visión siempre a un futuro de progreso, y una amnesia al pasado donde se le ha olvidado la lucha, el debate, la subversividad, la discordia, la vinculación y se ha limitado a instrumentos estatales que han caído en la corrupción y la falta de credibilidad. Ante esto la práctica que se da en esta participación alternativa como bien menciona López y Acevedo (2012) va más allá de estos marcos, modelos e ideales de la ciudadanía. Estos Ciudadanos alternativos practican la realidad, y la realidad se

refiere a esta negociación de significado con la experiencia inmediata y la vida cotidiana de tal forma que los parámetros ciudadanos del Estado no sirven para medirla.

En México se busca definir a un tipo de ciudadano poniendo requisitos que van desde la edad, nivel educativo, clase social, capital social o nacionalidad. Han estudiado las estrategias de lucha de los movimientos sociales para confrontar, acceder, demandar incluir a los otros en el quehacer público. Todo esto envolviéndolos o marcándolos en reglas, leyes o políticas públicas que buscan fortalecer áreas como el medio ambiente, el desarrollo rural o reformas que se marcan cada seis años en el Plan Nacional de Desarrollo. Dentro de los mecanismos de participación se busca medir la participación ciudadana a partir de encuestas de representatividad que van desde el apoyo a la democracia hasta los valores cívicos, en este sentido no hay un instrumento válido que ayude a medir quiénes participan o que otras formas de participación realizan. Esta ciudadanía convencional funciona a través de los mecanismos de participación estatal, no genera un sentido de pertenencia, no influyen en la cotidianidad de las comunidades, es en su mayoría electoral, es temporal y se le tiene un seguimiento mínimo por parte de los ciudadanos, además que en los últimos años se ha aumentado una desconfianza hacia estos mecanismos.

De forma que la participación ciudadana alternativa no cabe en los requisitos, evaluaciones, prácticas, mediciones y estadísticas de la otra participación ciudadana. Esto a que como mencionamos antes la formación política no va enfocada a lo que se conoce como una formación de cuadros, sino que es más compleja, de igual forma esta participación alternativa va más allá de la ciudadanía convencional, pues, en esta se pasa por todo un proceso de construcción constante de identidad que llama a la acción social y que todas las experiencias de participación de protesta o propuesta permite que se abran y se transite a nuevas relaciones acompañadas de

confianza, negociación, solidaridad, y demás valores que permiten irse vinculando con otras organizaciones y adentrarse a comunidades con proyectos de largo plazo que les permita conocer realmente las necesidades de esa comunidad u organización. Cuando los entrevistados hablan de la participación que hacen lo hacen con entusiasmo y resaltan que el tiempo que dedican a estas acciones, es un tiempo lleno de motivación y significado que hacen que sea de calidad ese tiempo entregado. En este sentido esta participación no cabe en la otra, pero esto no significa que las acciones que se realizan no impacte en lo formal- institucional, está el casos de Julia quien formó prácticas sociales que influyen en la acción y la organización de LiveStrong Smile, de forma que las acciones de esta ciudadanía alternativa influye de distintas magnitudes en lo institucional-formal, pero poco coincide con las mediciones, evaluaciones y procesos que fomenta la ciudadanía convencional.

Referencias.

Acevedo R., A. y López C., Paula. (2012). *Ciudadanos Inesperados. Espacios de formación de la ciudadanía ayer y hoy*. México: El Colegio de México.

Althusser L. (1989). *Ideología y Aparatos ideológicos del Estado*. México: Quinto Sol.

Álvarez E., L. (2004). *La sociedad civil en la Ciudad de México. Actores sociales, oportunidades y esfera pública*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades–Universidad Nacional Autónoma de México. México: Plaza y Valdés.

Bey H. (1991). *La zona temporalmente autónoma*. Recuperado el 23 de septiembre 2016 de : <http://www.merzmail.net/taz.pdf>

Boaventura de Sousa Santos (2005). *La universidad del siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA.

Bruner, J. (1999). *Educación, puerta de la cultura*, Madrid: Visor

Bruner, J. (2003). *La fábrica de Historias. Derechos, literatura, vida*. México: Fondo de Cultura Económica.

Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. México: Alianza.

Buenfil, R. N. (1993). *Análisis de discurso y educación*. Documentos DIE 26. México: DIE-Cinvestav.

Buenfil, R. (1995). *Reflexiones Metodológicas de Investigación en Análisis Político de Discurso: Relato de una Experiencia sobre el Discurso Educativo en la Historia de México*. Presentación al Diplomado de Ciencias de la Comunicación, DIE/ Cinvestav, México.

Cunill, N. (1991). *La participación Ciudadana*. Caracas. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.

Dahrendorf, R. (1996), La naturaleza cambiante de la ciudadanía, en *La política. Revista de Estudios sobre el Estado y la Sociedad*, núm. 3, octubre, Barcelona: Paidós, pp. 139-149.

Delval, J. (2013), La escuela para el siglo XXI, en *Revista Electrónica Sinética*, enero-junio, pp 1-18.

Delval, J. (1990). *Los fines de la educación*. México: XXI.

Dubet, F. (2003). Mutaciones cruzadas: la ciudadanía y la escuela, En Benedicto, J. y M. Morán (coord.), *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes*, Instituto de la Juventud, Disponible en el área de descarga de www.injuve.mtas.es, Madrid, Pág. 220.

Durkheim, E. (1976): *Educación y sociología*, Madrid: Babel.

Espinoza, M. (2009). La participación ciudadana como una relación socio–estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía, (En) *Andamios revista de investigación social: Ciudadanía y representación* (pp. 71-109) México: UACM.

Font, J. (2001). *Ciudadanía y decisiones públicas*. Ed Ariel, Barcelona: Ariel.

Fuentes, A., S. (1999). *Identificación y constitución de Sujeto: El discurso marxista como articulador hegemónico del proceso identificador de los estudiantes de sociología de la ENEP Aragón, generación 79-83*. México: CINVESTAV.

Giroux, A., H. (1998). *La escuela y la lucha de la ciudadanía*. México: Siglo XXI

Horacio, A. (2010). *La Ciudadanía como construcción Histórico- Social y sus transformaciones en la Argentina Contemporánea*. Recuperado el 20 de Noviembre 2014 , de: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/26/agustinperisse.pdf>

Illich, I. (1985). *La sociedad desescolarizada* (México, 1985).

Kymlicka, W. y Norman, W. (1997). El retorno del ciudadano. Una revisión de la producción reciente en teoría de la ciudadanía, en *La política. Revista de estudios sobre el Estado y la sociedad*, núm. 3. Barcelona, Paidós, pp. 5–40

Kornblit, A. y Beltramino F. (2007). *Metodologías cualitativas en ciencias sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Laclau, E (1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*. Argentina: nueva visión.

Larrain, J. (2003). El concepto de Identidad. *Famecos*, 21°, 30-42.

Martinez, L. (2002). *Los significados de la motricidad en el recreo como caleidoscopio de la educación del ocio de la escuela*. Universidad de Valladolid. Valladolid.

Landau, M. (2006). *Ciudadanía y ciudadanía juvenil*. Recuperado el 18 de octubre 2014 de: <http://es.scribd.com/doc/193659679/Landau-Ciudadania-y-Ciudadania-Juvenil>

Mercer, N. (1997). La construcción guiada del conocimiento. El habla de profesores y alumnos. España: Paidós. Cap.3 Estrategias de guía. p. 31-53.

Merino, M. (1995). "La participación ciudadana en la democracia", en *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*. México: Instituto Federal Electoral.

Oñate, P. (2005). Participación Política, Partidos y Nuevos Movimientos Sociales, en *revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México: UNAM

Padierna, M., P. (2009). Educación y movimientos sociales. *Revista Pampedia*, 6°, 13-27.

Padierna, M., P. (2012). *Educarse Ciudadanas en los movimientos sociales: Las mujeres zapatistas*. México: Plaza y Valdes.

Poder Ejecutivo Federal. (2013) *Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018*. Recuperado 13 de diciembre en: <http://pnd.gob.mx>.

Sennett, R. (2012). *Juntos: rituales placeres y políticas de cooperación*. Barcelona:Anagrama.

Touraine, A (1987). *El regreso del Actor*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Universitaria.

Soto, J.R. y Espido, E. (1999). La Educación Formal, No Formal e Informal y la Función Docente. *Innovación Educativa*, 9°, 311-323.

Valles, M. (1990). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid, España: Síntesis.

Velásquez, C., F. y González R. E. (2003). *¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia?*. Bogotá: Fundación Corona.

Wegerif, R. (2010). *Mind Expanding: Teaching For Thinking And Creativity In Primary Education: Teaching for Thinking and Creativity in Primary Education*. Inglaterra: McGraw Hill.

Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.